

**Cubrimiento a las elecciones de autoridades locales en el diario El Tiempo
del 8 de agosto al 28 de octubre de 2007.**

CINDY BERNAL GARZÓN

Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de
Comunicadora Social con énfasis en Producción Editorial

Dirigido por:
Adriana Marcela Londoño

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE
CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
BOGOTÁ, 2008

Artículo 23 del reglamento académico

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus tesis de grado. Sólo velará por que no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica, y por que las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales. Antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Bogotá, 27 de Marzo de 2008

Señor
JÜRGEN HORLBECK BONILLA
Decano Académico
Facultad de Comunicación y Lenguaje
Pontificia Universidad Javeriana
Bogotá

Atentamente, le presento mi trabajo de grado titulado “**Cubrimiento a las elecciones de autoridades locales en el diario El Tiempo del 8 de agosto al 28 de octubre de 2007**”, que pretende ser un aporte a los trabajos de investigación adelantados por la universidad con respecto al tema. El presente trabajo analiza al periódico El tiempo, viendo si su responsabilidad y cubrimiento periodístico es nacional o regional. Para esta tesis se aplicó lo aprendido durante la carrera y la teoría de grandes autores que tratan el tema.

Cordialmente,

Cindy Bernal Garzón

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA – FACULTAD DE COMUNICACION
Y LENGUAJE
CARRERA DE COMUNICACION SOCIAL**

RESUMEN DEL TRABAJO DE GRADO

Este formato tiene por objeto recoger la información pertinente sobre los Trabajos de Grado que se presentan para sustentación, con el fin de contar con un material de consulta para profesores y estudiantes. Es indispensable que el Resumen contemple el mayor número de datos posibles en forma clara y concisa.

I. FICHA TÉCNICA DEL TRABAJO

1. Autor (es): Cindy Bernal Garzón

2. Título del Trabajo: Cubrimiento a las elecciones de autoridades locales en el diario El Tiempo del 8 de agosto al 28 de octubre de 2007.

3. Tema central: Analisis del cubrimiento del periodico El tiempo, buscando saber si este es nacional o regional.

4. Subtemas afines: Comunicación y politica, comunicación y sociedad, medios de comunicación y politica, prensa, agenda setting, opinión publica, esfera pública y esfera privada, historia del sistema electoral colombiano, elementos del sistema electotal, funciones de alcaldía y gobernadores, elecciones de 2007, resultados del analisis de agosto 8 a octubre 28 del 2007.

5. Campo profesional: Editorial

6. Asesor del Trabajo: Adriana Marcela Londoño

7. Fecha de presentación: Mes: Marzo **Año:** 2008 **Páginas:** 63

II. RESEÑA DEL TRABAJO DE GRADO

1. Objetivo o propósito central del Trabajo: Realizar un análisis del contenido viendo qué temas se abordan en la prensa nacional en las elecciones departamentales y regionales para el 2008. Si hay un cubrimiento nacional o regional.

Esta investigación utilizara las piezas periodísticas que hablen directa o indirectamente de las elecciones desde el 8 de agosto hasta el 28 de octubre día de las elecciones en el periódico El tiempo.

2. Contenido: 1 capítulo: Marco conceptual, 2 capítulo: Dinámicas políticas, sociales y económicas de Colombia en el 2007, capítulo 3: Análisis e interpretación de los datos, capítulo 4: Conclusiones.

3. Autores principales: John Thompson, Enric Saperas, Norberto Bobbio, Habermas, Hannah Arendt, Denis McQuail, Norbert Lechner, German Rey, Giovanni Sartori, Van Dijck.

4. Conceptos clave: Regional o nacional, periódico El tiempo, medios y política, medios como nueva plaza pública.

5. Proceso metodológico. Teórico, basándose en autores relacionados con el tema se desarrolló un capítulo con los temas que explican toda la parte teórica de la tesis, un segundo capítulo que desarrolla lo que se vivía en el Colombia en época de elecciones de alcaldía del 2007 y finalmente una base de datos que resulta de la investigación hecha del agosto 8 a 28 de octubre del periódico el tiempo.

6. Reseña del Trabajo:

En Colombia los medios de comunicación atraviesan una crisis, esto debido a que es uno de los países más riesgosos para ejercer el periodismo, lo que hace que no se cuente, ni se diga toda la verdad para defender la vida. Esto ha ocasionado la desaparición de muchos medios de comunicación y ha hecho que en Colombia como muestra de la crisis solo tengamos un periódico nacional que cubre todo lo que llamamos nación.

Con todo esto se busca analizar el periódico El tiempo en época de elecciones regionales y departamentales, con el fin de ver entre el 8 de agosto y 28 de octubre, cómo se cubre este tema en un periódico nacional y además de esto ver si la responsabilidad y el cubrimiento realmente es nacional o hay una tendencia a ser regional.

Esta monografía se ha dividido en cuatro capítulos: En el primero, se hace un marco conceptual, que explica todo lo relacionado con medios y política, utilizando conceptos como medios y democracia, esfera pública y esfera privada, medios y sociedad, los medios como nueva plaza pública, agenda setting y por último prensa y elecciones, esto basado en diferentes autores importantes .

En el segundo capítulo, se hace un recorrido por la historia de la constitución en Colombia relacionada con el tema de elecciones, mostrando cómo ésta se ha transformado hasta la reforma de 2006 y cómo esto ha afectado las últimas elecciones de Alcaldía realizadas en el segundo semestre del 2007 y además de qué se vivía contextualmente en Colombia, para esto se hizo una cronología de los principales hechos en Colombia durante este periodo del 2007.

El tercer capítulo se realiza un análisis e interpretación de datos, analizando el discurso de El tiempo frente a las elecciones, si se representa lo nacional o regional. Y por último en el capítulo cuatro se da la conclusión de toda la monografía.

PROYECTO DE TRABAJO DE GRADO

- Único Formato aceptado por la Facultad -

Profesor Proyecto Profesional II: Sergio Roncallo

Fecha: _____ Calificación: _____

Asesor Propuesto: Adriana Londoño

Tel.: _____ Fecha: _____

Coordinación Trabajos de Grado: _____

Fecha inscripción del Proyecto: _____

I. DATOS GENERALES

Estudiante: Cindy Bernal Garzón
Campo Profesional: Editorial

Fecha de Presentación del Proyecto:

Tipo de Trabajo:

Teórico: _____ Sistematización de Experiencia: _____ Producción: _____

Profesor de Proyecto Profesional II:
Sergio Roncallo
Asesor Propuesto: Adriana Londoño

Título Propuesto: (Provisional, corto, creativo, con subtítulo explicativo)
¿Cuál es el lugar de la prensa nacional en el espectro político de las elecciones regionales?

II. INFORMACIÓN BASICA

A. PROBLEMA

1. ¿Cuál es el problema? ¿Qué aspecto de la realidad considera que merece investigarse?

El aspecto a estudiar se enfoca en analizar el periódico El Tiempo. Cual es el país que nos cuenta en el periódico ¿es realmente nacional o solo cubre region?

2. ¿Por qué es importante investigar ese problema?

Este problema se considera relevante, porque está totalmente ligado a la actualidad, a lo que se vive día a día en Colombia en una aspecto importante como lo es la política. Y ver cómo nuestro único periódico nacional muestra a un país en época de elecciones de candidatos a la alcaldía.

3. ¿Qué se va investigar específicamente?

El objeto de investigación es el periódico El Tiempo desde el 8 de agosto al 28 de octubre del 2007. Se hará un análisis de contenido y la tesis estará basada en la teoría de Van Dijk y centrándome en esta se desarrollará el trabajo y con ayuda de otros textos que enriquecen los argumentos.

B. OBJETIVOS

Objetivo General: Realizar un análisis del contenido viendo qué dice en la prensa nacional en las elecciones de alcaldía para el 2008. Si hay un cubrimiento nacional o regional.

Esta investigación se hará de las piezas periodísticas que hablen de las elecciones desde 8 de agosto hasta el 28 de octubre día de las elecciones en el periódico El tiempo.

Objetivos Específicos (Particulares):

- Analizar el contenido de las piezas periodísticas con el fin de ver qué se cuenta en las elecciones en el periódico.

- Analizar si hay un cubrimiento nacional o regional en el periódico El Tiempo en época de elecciones.
- Analizar el papel que tiene El Tiempo en las elecciones regionales.

III. FUNDAMENTACION Y METODOLOGIA

A. FUNDAMENTACION TEORICA

¿Cuáles son las bases conceptuales con las que trabajará?, ¿Cómo va a realizar la investigación?

La base metodologica es el análisis del discurso según Van Dijk en su libro “la noticia como discurso”, que nos dice que el análisis de contenido denota una parte de teoría y otra de metodología del lenguaje y de su uso. El principal objetivo de este tipo de análisis es “producir descripciones explícitas y sistemáticas de unidades del uso del lenguaje al que hemos denominado discurso”¹.

Entonces con esto diríamos que para llevar a cabo la investigación de la publicación El Tiempo y El Heraldo, haríamos un análisis del discurso basándolo en la teoría de Van Dijk, que nos dice qué debe hacerse pensando en 4 aspectos: el estilo, estructuras textuales, la macroestructura semántica y la superestructura formal.

El estilo tiene unos pasos importantes, es la manera de utilizar el lenguaje, las palabras, los términos; cómo se dicen las cosas, el tono.

La estructura textual, “el discurso no es sólo texto, sino también una forma de interacción”², es decir, en este punto lo único importante no es el texto, sino el contexto, el uso que se le da al discurso, la interpretación que se le da a un hecho.

Con el análisis se “...pretende saber cómo influyen los procesos cognitivos específicamente sobre la producción y el entendimiento de las estructuras del discurso y como las estructuras del discurso influyen y son influidas por la situación social.”³

¹ Van Dijk, Teun, La noticia como discurso, Pág. 45.

² Van Dijk, Teun, La noticia como discurso, Pág. 52.

³ Van Dijk, Teun, La noticia como discurso, Pág. 53.

La macroestructura, un análisis de discurso necesita análisis teórico, una teoría semántica, que nos dice que las proposiciones se utilizan para mostrar hechos. Un valor verdadero puede ser correcto si se utilizan bien las proposiciones.

Basado en esta teoría se hará la investigación teniendo primer capítulo teórico donde se va de los conceptos mas amplios a los mas específicos, un segundo que mostrara todos los resultados arrojados por el análisis de contenido y uno último con la conclusiones de la investigación.

B. FUNDAMENTACION METODOLOGICA

¿Qué actividades desarrollará y en qué secuencia?

Primero se hará toda la parte de recolección del material, se continuara con toda la investigación teórica que nos dará la base y esto nos ayudara para la aparte del análisis de contenido de las piezas escogidas y por último se harán las conclusiones que darán respuesta a todos los objetivos tanto generales como específicos.

Modificación del proyecto

La modificación del proyecto se debe a que decidí escoger un tema mas actual del cual no se haya investigado tanto.

Bibliografía básica

1. Dijk, Teun Adrianus Van. La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información, Barcelona : Paidós, 1990.
2. Rey, German (Dir). Calidad informativa y cubrimiento del conflicto, NED, 2004
3. Bonilla Vélez, Jorge Iván. Medios De Comunicacion Y Elecciones : Las Agendas Informativas En La Campana Presidencial, En Revista Signo y Pensamiento Vol 17, No 33 (Junio -Dic, 1998)
4. Beck, U. La Invención de lo Político, Buenos Aires. FCE, 1998.
5. Bonilla, Jorge Iván y Patiño Gustavo. Comunicación y Política. Viejos conflictos, nuevos desafíos. Bogotá: ceja, Universidad Javeriana, 2001.

6. Graber, Doris; "El poder de los medios de comunicación",
7. Monzón, Candido, Opinión pública y comunicación política, pp. 254 – 281
8. Morris, Dick "Juegos de Poder". Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 2003
9. Mouchon, Jean; "Política y Medios"; Gedisa, Barcelona, 1992, (Cap. 1).
10. Mouchon, Jean; "Política y Medios"; Gedisa, Barcelona, 1992, (Caps. 4 y 5).
11. Rey, Germán, Balsas y Medusas., Bogotá, Fescol, 1998, pp. 259 – 271
12. Thompson, John; "Los medios y la modernidad", Paidós, Buenos Aires, 1998, Cap.5
13. Burnner, JJ. "Comunicación y Política en la Sociedad Democrática", Contribuciones CIEDLA, Buenos Aires. Año XII ("), abril – junio.
14. ARENDT, Hanna ¿que es la política?, edit. Paidós, 1997
15. MARIN, Ardila, Luis Fernando, De Seducciones y desengaños de la política en la sociedad de la comunicación, Revista Signo y pensamiento, No. 44, 2004.
16. Bonilla, joirge ivan, 2002. ¿de la plaza publica a los medios? 82-89
17. DADER, José Luis. 1992. *La personalización de la política en: Opinión Pública y Comunicación política.*
18. En: Muñoz, Alejandro. Opinión pública y comunicación política. Madrid
19. HABERMAS, Jürgen. 1997. *Historia y crítica de la opinión pública: la transformación estructural de la vida pública.* Barcelona : Gustavo Gili.
20. MUÑOZ, Alejandro. 1992. *Opinión pública y comunicación política.* Madrid : Eudema.

Contenido

Introducción.....	14
1. Los medios de comunicación como la nueva plaza pública de la política.....	17
1.1 Medios y sociedad.....	17
1.2 Medios y democracia.....	19
1.3 Esfera pública y esfera privada.....	21
1.4 Medios y política.....	22
1.5 Los medios como nueva plaza pública.....	24
1.6 Agenda Setting.....	27
1.7 Prensa y Nación.....	29
2. Dinámicas políticas, sociales y económicas de Colombia en el 2007.....	34
2.1 Historia de la Constitución en Colombia y ordenamiento electoral.....	34
2.2 Elementos del Sistema Electoral.....	36
2.3 Entidades electorales en Colombia.....	38
2.4 Proceso de las elecciones.....	38
2.5 Elecciones en Colombia.....	41
2.6 Cronología de los principales hechos en Colombia.....	43
3. Análisis e interpretación de los datos.....	47
Conclusiones.....	64
Anexos (base de datos).....	71
Bibliografía.....	72

Introducción

Este trabajo surge del interés de realizar una tesis que abarque los temas de comunicación y política, siendo conceptos que a lo largo del tiempo se han ido relacionando cada vez más, pues la política se ha ido desplazando desde las plazas públicas a los medios, utilizando estos últimos como el nuevo escenario de todo lo político. Esto ha hecho que los dos conceptos estén involucrados y que hayan ido cambiando con el transcurso del tiempo, cada uno ha empezado a tener en la sociedad moderna responsabilidades y objetivos diferentes, que han hecho que no se pueda hablar de los mismos significados que tenían en sus inicios. Los medios de comunicación fueron pensados como agentes responsables de la información y como instituciones denunciantes a la hora de hallar una irregularidad, pero esto se ha perdido debido a la tendencia cambiante de los medios y la política.

Los medios se han convertido en grandes empresas capitalistas que han transformado su fin último y esto hace que el cubrimiento responsable se vea un poco trastocado, es decir, en el desarrollo de la tesis veremos cómo los medios a la hora de cubrir un tema como elecciones dejan muchos aspectos por fuera, cubriendo sólo las ciudades importantes y centrándose en Bogotá. Lo mismo sucede con la política. Ésta se ha desplazado desde las plazas públicas a los medios, intentando buscar un lugar más efectivo a la hora de llegar a más gente, un lugar que asegure que los políticos sean vistos por una gran masa. Esto también ha producido cambios significativos en la política pues se tiende a dar una importancia desmesurada a la imagen.

Los medios en Colombia atraviesan una crisis, no sólo por lo que mencionábamos antes, sino también porque somos uno de los países más riesgosos para ejercer el periodismo. Esto provoca que no se cuente ni se diga toda la verdad en los medios para así defender la vida del periodista. Esto también ha ocasionado la desaparición de muchos medios de

comunicación y ha hecho que en Colombia, como muestra de la crisis, sólo tengamos un periódico nacional que cubre todo lo que llamamos Nación.

Con todo lo anterior, el propósito de este trabajo de grado parte de la hipótesis que el periódico El Tiempo, siendo el único de cubrimiento nacional, no cubre la Nación, sino que, por el contrario sólo hace un cubrimiento regional. Para esto se analizó el fenómeno que se da en el periódico El Tiempo en época de elecciones, con el fin de ver durante el periodo comprendido entre el 8 de agosto y el 28 de octubre, cómo se cubre este tema en el único periódico nacional con el que cuenta el país, respecto a un evento con marcadas tendencias regionales como lo fueron las elecciones del 2007. Y así, analizar cuál es el país o la Nación que se cuenta en este periódico durante el tiempo antes mencionado.

Esta monografía se ha dividido en cuatro capítulos: en el primero, el marco conceptual, donde se hace un recorrido por el posicionamiento de los medios de comunicación, primero en el ámbito social y luego en el político y todo lo anterior relacionado con medios y política utilizando conceptos como medios y democracia, esfera pública y esfera privada, medios y sociedad, los medios como nueva plaza pública, Agenda Setting y por último, prensa. Esto basado en las diferentes definiciones de varios autores importantes.

En el segundo capítulo se hace un recorrido por la historia de la Constitución en Colombia relacionada con el tema de elecciones, mostrando cómo se ha transformado hasta la reforma de 2006 y cómo esto ha afectado las últimas elecciones departamentales y regionales realizadas en el segundo semestre del año 2007. Además de hacer una aproximación contextual al proceso electoral, analizando los hechos que estuvieron presentes en Colombia durante el periodo de elecciones.

En el tercer capítulo se realiza un análisis e interpretación de datos, del periódico El Tiempo frente a las elecciones, y así ver si se representa lo nacional o lo regional. Esto es el resultado que arrojó una base de datos que se tomó en los tres meses antes mencionados y donde se recogió la información contenida en 201 piezas periodísticas, las cuales fueron el sustento para la interpretación de los datos, estos resultados están guiados por cinco

variables que fueron: cuadrante, tema principal, autoría, geografía, sección. Por último, en el capítulo cuatro se da la conclusión de toda la monografía, de acuerdo con la hipótesis de la que parte este trabajo de grado, a través de la cual se señala cómo un diario de circulación nacional, como el Periódico El Tiempo, concentró su espectro informativo en las ciudades capitales, siendo Bogotá la más importante, y descuidando otros sectores de la geografía nacional, que cobraban especial relevancia en un evento electoral como éste.

Capítulo 1

Los medios de comunicación como la nueva plaza pública de la política

1.1 Medios y sociedad

Desde sus inicios los individuos han buscado distintas maneras de comunicarse entre ellos y con la naturaleza que los rodea. En un principio, las formas de comunicación eran gestuales, con sonidos, con señas, con dibujos o con marcas en el cuerpo. Esto poco a poco se fue desarrollando hasta llegar al punto que hoy conocemos como lenguaje, con todas sus estructuras y sus formas.

Desde los inicios la sociedad se ha ido transformando en aspectos sociales, económicos y por supuesto políticos; con respecto a éste, se crearon los Estados-Nación donde había una soberanía clara sobre un territorio centralizado con un sistema de impuestos, donde se reconoce el concepto de ciudadano que es regido por un Estado y donde se acepta la igualdad legal. La guerra también colaboró para el cambio político, puesto que el poder militar se fue concentrando en Estados-Nación, en tanto éstos les permitía el legítimo uso de la fuerza en un territorio.

También se generan una serie de transformaciones culturales asociadas a la incorporación de nuevas técnicas relacionadas con la imprenta de Gutenberg a mediados del siglo XV, las cuales abrieron un nuevo camino para la sociedad, que desembocó en la creación de una sociedad capitalista. Surgió una industria que comercializaba en principio libros en latín que se llamaban “incunables”, que inicialmente la mitad eran religiosos; en los monasterios los escribas producían estos libros y eran los “copistas” los encargados de transcribirlos. Estos incunables ya tenían un público interesado, lo que generó que la imprenta ya tuviera un grupo de posibles compradores.

En principio la imprenta realizaba libros muy parecidos a los manuscritos y en sus inicios se seguían ofreciendo los dos tipos de libros, manuscritos e impresos, pero con el paso del tiempo los escribas y copistas fueron desplazados hasta que la imprenta abarcó todo el mercado. El desarrollo posterior de la imprenta generó, entre otros, la difusión de un hecho importante en el mundo: el desarrollo del protestantismo, pues se imprimieron libros sobre Lutero los cuales llegaron a toda Europa.

La imprenta también contribuyó al desarrollo de una Europa moderna al permitir el surgimiento de publicaciones periódicas que tocaban temas políticos y comerciales. Se distribuían folletos o papeles que informaban a la sociedad sobre los eventos que se estaban dando en diferentes lugares y que eran de interés general, aunque estos métodos informativos eran muy esporádicos. En las primeras dos décadas del siglo XVII aparecen los periódicos de noticias semanales, que se fueron expandiendo a diferentes ciudades y se empezaron a traducir en diferentes lenguas. Al principio, los periódicos eran llamados “corantos”, y las notas que aparecían en ellos eran dadas por los administradores de correo que recopilaban la información y la enviaban a las grandes ciudades; las principales noticias eran extranjeras, de hechos que sucedían en lugares lejanos. Pero esto no fue siempre así, con el tiempo en Inglaterra, se desarrollaron los periódicos que hablaban sobre lo que pasaba alrededor y poco a poco surgieron periódicos especializados que trataban temas políticos, sociales, económicos, etc. Fue así que pasamos de una sociedad cerrada y provincial a una más interesada por lo que sucedía en su entorno.

Después del surgimiento de la imprenta, la emergencia de la sociedad moderna trajo consigo los medios de comunicación como la prensa, la televisión y la radio. Los medios son parte esencial del mundo moderno, pues hacen parte de la comunicación mediática, estos permiten una relación más allá de lo puramente presencial y permiten una comunicación a distancia. Según John Thompson (1998), existen tres tipos de interacción: la interacción *cara a cara*, la interacción mediática y la casi-interacción mediática. La interacción cara a cara “tiene lugar en un contexto de copresencia” (p. 117), es decir que los participantes de la interacción están frente a frente. Por ejemplo, en este tipo de interacción

se puede dar un intercambio entre el emisor y el receptor, hay una relación directa del sujeto hablante y del que escucha y quien a su vez interactúa, dando su opinión.

La interacción *mediática* es aquella que hace uso de los medios técnicos como las cartas escritas y las conversaciones telefónicas, entre otros; que son utilizados cuando la comunicación cara a cara no es posible. En esta interacción los dos lados de la conversación no se ubican en el mismo espacio y tiempo, lo que impide que símbolos corporales como los gestos y señas se hagan presentes en la conversación, contrario a lo que ocurre en la interacción cara a cara.

Y finalmente, la *casi-interacción mediática*, se refiere al tipo de relaciones sociales establecidas por el uso de los medios de comunicación de masas como los libros, los periódicos, la radio, la televisión o los medios digitales. A diferencia de la interacción cara a cara, la casi-interacción mediática va dirigida a un grupo indefinido de receptores que no tienen la oportunidad de interacción, es decir, los mensajes se envían a todos, pero no se obtiene de ellos una respuesta. Por ejemplo la interacción que tiene un gobernante y su gobernado, en tanto un político da su discurso al pueblo frente a una cámara o por medio de la prensa. Lo anterior puede comprenderse como una casi-interacción mediática, en tanto el político no comparte el mismo espacio, ni el mismo tiempo con el receptor o receptores, lo que impide que exista una reciprocidad entre las partes.

1.2 Medios y Democracia

En las sociedades modernas la democracia ha sido pensada como “un mecanismo que trata de asegurar cierto control a los gobernantes sobre los gobernados” (Thompson, 1998, p. 320). Hombres y mujeres han luchado porque la democracia les conceda la libre expresión, no sólo para hacerse oír en la plaza pública, sino también para ser tenidos en cuenta como ciudadanos escogidos por otro grupo de ciudadanos para representar sus intereses.

La democracia según Norberto Bobbio, es el “gobierno mediante el control y el consenso” (1992, p. 42), desde esta lógica la democracia tiene tres grandes problemas: la

ingobernabilidad, la privatización de lo público y el poder invisible. La ingobernabilidad se refiere sobre todo a la poca capacidad que tiene la democracia para resolver y contestar todos los problemas que tiene la sociedad. Es decir, la democracia ha hecho uso deficiente del poder, en tanto no ha podido responder a las demandas de sus gobernados y no ha podido satisfacer a ese pueblo que lo eligió.

La privatización de lo público se da cuando un gobernante es escogido por los ciudadanos para representar los intereses y para ejercer un cargo público y hace uso de los recursos públicos para un bien privado en beneficio propio o le concede favores a un ciudadano que da su voto con el objeto de recibir dichos favores de su parte.

El poder invisible se refiere al hecho que un gobernante es y debe ser público y por lo tanto todo lo que concierne a su gobierno debe ser público. Pero esto no sucede siempre, pues muchas reuniones son hechas en privado y sólo los presentes saben exactamente qué sucede en el lugar. Este tipo de sesiones deberían ser públicas. Un gobernante debe ser visible. Pero el Estado busca ocultar, esconder y más cuando tiene poder sobre los medios de comunicación o sobre algún medio de información. El Estado sabe lo que hacen los ciudadanos.

Respecto a lo anterior, Jorge Iván Bonilla (2002) concuerda diciendo que la relación entre los medios de comunicación y la esfera pública da el poder invisible a los gobernantes, pues son los medios las “nuevas zonas de visibilidad”, que desplazan las plazas públicas donde se podía tener un encuentro cara a cara, a sitios como los medios que sólo permiten una casi-interacción, donde no se puede tener una respuesta del pueblo. Los medios de comunicación tenían como función vigilar al Estado como “perros guardianes” de la democracia y entre más lejos estuvieran del tema político y más cerca de la ciudadanía, mejor sería su trabajo y mayor sería la libertad de expresión. Pero esto se ha perdido en su totalidad, los medios carecen de responsabilidad social, sólo se informa lo que sucede, porque hay una carencia de denuncia.

El periodismo debe estar en función del “bien común” y comprometido con la verdad; pero esto no sucede y no sólo en razón a que los que ejercen la política restringen el derecho a la información; sino también a que los medios de comunicación se han convertido en empresas que generan ganancias económicas y trabajan en función de esta causa, dejando a un lado la calidad informativa.

1.3 Esfera pública y esfera privada

La distinción entre una esfera pública y una privada la podemos hallar, remontándonos a la Grecia Clásica, donde los ciudadanos se reunían para discutir sobre los problemas de interés general con el objetivo de hallar una solución que fuera de bien para todos. Se consideraba público todo lo que era expuesto en la calle y hablado por todos y lo privado estaba restringido al individuo en relación con su familia y los temas que sólo se tratan con los más allegados (Thompson, 1998, p. 163). A principios de la Edad moderna, surge un cambio en la percepción de lo público y lo privado, en tanto el Estado devela el poder político y económico y éste empieza a ser asumido como público. El Estado se pensaba como público, en tanto era una institución en función de todos y para todos, y el individuo y su desarrollo era la parte privada, lo que acontecía en la intimidad.

Lo “público” empieza a relacionarse con dos conceptos: el primero hace referencia a todo lo que es dado en público, aquello que todos pueden presenciar; y el segundo “significa el propio mundo, en cuanto es común a todos nosotros y diferenciado de nuestro lugar poseído privadamente en él” (Arendt, 1997, p. 61), y a su vez lo “privado” significa estar ausente (privado) de toda la realidad. En consecuencia, lo privado es todo lo que se hace pero que no es visto por los demás.

La comunicación pública tuvo varios momentos importantes, de acuerdo con Habermas (1997), 1) en el siglo XVII con el desarrollo de la imprenta, pues fue allí cómo surgieron las leyes para poder publicar; 2) en la mitad del siglo XIX donde surgió el concepto de esfera pública, que Habermas considera “como un logro de la nueva clase burguesa o capitalista de Europa y como resultado de su lucha triunfante contra el feudalismo” (p. 31),

la esfera pública connota un lugar de todos, donde se puede expresar la opinión y; 3) el último momento importante fue la era de los medios masivos donde juegan un papel importante los periódicos, pues dejan de ser semanarios a ser diarios en el siglo XVII, logrando así impulsar un nuevo espacio para el debate público. Además del desarrollo en Europa de sitios de encuentro como cafés, lugares donde se discutía acerca de los acontecimientos sociales en el siglo XVII y donde se permitía un acercamiento entre la sociedad educada y la nobleza.

Ya con los años y con el desarrollo de los nuevos medios de comunicación, se generaron transformaciones en la esfera pública. Antes, un evento se convertía en público cuando era presentado delante de todos, en una plaza donde había una interacción cara a cara. Con el surgimiento de los nuevos medios de comunicación, la interacción cara a cara se ve un poco transformada pues ya no se vincula al emisor y al receptor en el mismo espacio, ni tiempo, sino que entre uno y otro se da una casi-interacción. De acuerdo con Thompson (1998), quien afirma que los medios están cumpliendo un papel importante en la sociedad, el poder político ya no necesita reunir en una plaza a su pueblo para dirigirse a ellos, sino que ahora hace uso de nuevos medios de comunicación como la televisión y la prensa para comunicarse con los ciudadanos. Se suele usar el término “sociedad de la información” (McQuail, 1998, p. 25), para referirse al hecho de que la sociedad y las instituciones cada vez son más dependientes de la información y en general, de los medios de comunicación para expresar sus demandas y necesidades.

1.4 Medios y política

Desde la perspectiva de Norbert Lechner (1996), la política se concibe en torno a cuatro ejes; 1) el orden: leyes naturales o construcción social; 2) técnica de interacción; 3) acción instrumental y expresión simbólica; y 4) subjetividad y formalización. El orden: leyes naturales o construcción social, nos dice que lo que significa política está ligado con el concepto de sociedad, es considerar la política un momento de la sociedad en que se produce y reproduce. En la técnica de interacción, la política es pensada como una “tecnología social”, donde el individuo es el centro de la práctica política. En la acción

instrumental, la política es vista como un ritual para el reconocimiento de una identidad colectiva. La subjetividad y formalización nos dice que las relaciones sociales distancian a los individuos, aunque esto es indispensable para que la subjetividad se desarrolle. El individuo se siente lejano del Estado.

Para nadie es un secreto que en la sociedad moderna existe una estrecha relación entre los medios y la política. Ahora la política es contada desde los medios, estos se han vuelto el nuevo escenario del poder político y es precisamente desde ahí donde se le habla al pueblo y desde donde se produce la casi-interacción mediática. Existe una relación entre comunicación y política que es compleja según Luis Fernando Marín (2004), pues se da cuando entra en crisis la representación política y se produce la ruptura entre el Estado y la Nación, desencadenando así la crisis de los partidos políticos. Esta ruptura produce nuevos actores, nuevos espacios y es allí donde toman partida de los procesos mediáticos. Los medios han tomado la posición central que antes tenía la política ante la sociedad (Rey, 1999), porque ahora desde los medios se transmite la política con mayor velocidad e inmediatez.

Al respecto Álvaro Duque Soto (1999) nos dice que “la política es interacción y la interacción no es otra cosa que comunicación”, la política ha encontrado un nuevo espacio en los medios de comunicación, que es efectivo para expresarse y relacionarse con el pueblo votante. En este espacio “los grandes relatos y aún de los discursos políticos han sido reemplazados en años recientes por la imagen” (Lechner, 1996), la aceptación de un político ya no depende de su discurso, sino de lo que pueda representar su imagen a las audiencias. Los políticos usan la persuasión con el fin de atraer a los electores y dramatizan toda la campaña con el convencimiento de ganar, si no en esta, en una segunda oportunidad. “La política mediática significa que la representación política que antes mediaba entre los ciudadanos y el poder o la autoridad, ha quedado mediatizada por los medios de comunicación” (Lechner, 1996).

De acuerdo con Duque Soto (1999, p. 27), la comunicación es acción pues permite la relación entre los individuos dentro de una actividad social. Estos usan los recursos que

tienen a su alrededor para obtener sus objetivos haciendo uso del poder de modificar los acontecimientos y los resultados de algunos hechos. “El poder es un fenómeno social penetrante característico de los diferentes tipos de acción y encuentros” (Thompson, 1998, p. 29). Es común que en el mundo moderno se asocie el poder con todo lo relacionado al Estado y esto con el poder político que ejerce una fuerza sobre algunos individuos.

Según Michael Mann existen cuatro tipos de poder: económico, político, coercitivo y simbólico (Citado en Thompson, 1998, p. 30). El poder económico viene de la actividad humana que comercializa bienes, el poder político es el encargado de coordinar a los individuos, el poder coercitivo está relacionado con el uso de la fuerza física para someter a otro y el último poder y el que más nos interesa, el poder cultural o simbólico es “el que procede de la actividad productiva, transmisora y receptora de formas simbólicas significativas” (p. 33), bajo esta perspectiva, los individuos están constantemente interpretando y comunicándose con los otros, usan los medios de comunicación. Con referencia a esto, Regis Debrey asegura que existe una “dominación simbólica” que hace que los individuos se adhieran obligatoriamente al Estado porque lo sienten como natural y esto se debe a que el Estado es invisible, nadie lo ha visto, pero se expresa a través de símbolos, que son los ritos que tiene un Estado, un “Estado espectáculo”.

1.5 Los medios como nueva plaza pública

Medios-representación

Por la importancia que le da la sociedad a los medios de comunicación, estos se han vuelto generadores de significados. Ellos, por medio del poder otorgado por las audiencias, pueden elegir qué mostrar o qué no mostrar respecto de lo que pasa en el país (Agenda Setting), así mismo, los medios de comunicación construyen sus agendas y nos informan, no nos dicen qué pensar, pero sí en qué pensar (Rincón, 2002).

Los medios de comunicación se han convertido en escenarios de representación, informan sobre todo lo que está sucediendo en lo social y lo político. En esta lógica “...Los medios

de comunicación son escenarios de representación de lo social y además intervienen activamente en la conformación de las culturas políticas...” (Rey, 1998). Por la importancia que éstos han alcanzado, se han convertido en una herramienta importante para que por medio de ellos pueda el público ver la verdad (Rincón, 2002). Por esta razón, en el transcurso de la historia los políticos y gobernantes se han dado cuenta de la importancia de la prensa, de la televisión, de la radio y las han utilizado para el desarrollo y la divulgación de sus campañas. Bajo esta perspectiva, es posible afirmar con Brunner (1996) que “La política y la comunicación son la fuente principal de la relación entre gobernantes y gobernados” (p. 29).

Los medios de comunicación se convierten en el escenario donde tiene lugar lo público y es precisamente ahí donde la política ubica su radio de acción y aprovecha lo público para visibilizar y dar el reconocimiento de los políticos frente a los ciudadanos. Respecto a lo anterior, Jean Mouchon (1992) dice que ya no se piensa tanto en un político o partido político que quiera ir a una plaza y desde allí dirigirse a sus seguidores, ahora resulta mucho más efectivo pararse frente a una cámara y hablar, pues el mensaje va a llegar a mucha más gente, sin necesidad de un mayor desplazamiento físico, sino que simplemente la audiencia prende la televisión, o lee un periódico y ahí están ellos a la orden del día. La política se ha ido descentralizando de la sociedad y los medios han empezado a tomar un papel importante.

La videopolítica,

“El poder del video en la política” (Sartori, 1998, p. 66); es tan importante la imagen que ahora las campañas políticas van acompañadas de publicidad cargada con la imagen del político de tal manera que sea recordado por los ciudadanos; crean slogans que dentro de esta lógica pueden ser más efectivos que un discurso largo y aburrido. Se deja a un lado el contenido de una buena campaña política para darle más importancia a la inmediatez y la rapidez que dan los medios de comunicación.

Los medios han perdido esa transparencia con la que antes eran relacionados. Sartori afirma que “la televisión informa poco y mal” (1998, p. 80). Este medio que está relacionado con lo visual, tiende a contar la noticia a través de imágenes de apoyo, lo que ocasiona una tendencia a informar sobre lo cercano, lo cotidiano, lo que puede conmocionar a las audiencias. Y no sólo eso, los espectadores asumen que lo que ven es lo real “la televisión puede mentir y falsear la verdad, exactamente igual que cualquier otro instrumento de comunicación. La diferencia es que la fuerza de veracidad inherente a la imagen hace la mentira más eficaz y, por tanto, más peligrosa” (Sartori, 1998, p. 99). Esto se explica por la importancia que tiene la imagen sobre el individuo moderno que cree en mucho de lo que ve y lo que le muestran los medios de comunicación.

Los medios de comunicación son importantes en la sociedad porque pueden enaltecer o declinar la imagen de un político y/o dar a conocer un personaje. Es el caso de Antanas Mockus un personaje que se presenta en el ámbito político, siendo totalmente antipolítico, un personaje que fue en contra de todo lo que podría aparecer en un manual de cómo ser un buen candidato y salir victorioso, Mockus innovó en su manera de acercarse a los ciudadanos, mostrando que en él podían encontrar a alguien, que como la mayoría de los ciudadanos tampoco creía en el Estado como ente representativo.

Por ejemplo, la televisión y la prensa pueden condicionar las elecciones (Sartori, 1998, p. 66), pues nos muestran una serie de elementos que coartan al público al momento de votar, ellos arman una agenda política, donde muestran una información. Por ejemplo, el 27 de octubre de 2007, un día antes de las elecciones regionales en Colombia, salió un artículo que hablaba de lo que pensaba el presidente Álvaro Uribe sobre los candidatos a la alcaldía, en este artículo Uribe manifestó que no estaba de acuerdo con Samuel Moreno y que ojalá la gente no se equivocara al votar, este es un hecho que condiciona a la gente a la hora de ejercer su derecho al voto, pues las audiencias tienen en cuenta lo que piensa el presidente.

Frente a las ideas que plantean la victoria de los medios sobre la política Jesús Martín-Barbero (1992) nos dice en su texto *El tejido cultural y comunicativo de la democracia* que existe una tendencia a culpar a los medios por la falta de profundidad de las campañas

políticas. En realidad esto no es así, el problema de la política va mas allá de que estén involucrados con los medios, viene de la carencia de elementos internos que hacen que sea cada vez más inverosímil. La política pasa por una crisis interna, pues ha perdido densidad en su discurso y en su poder de atraer votantes. La política ya no seduce con argumentos, sino que busca camuflar faltas en sus deberes frente a cámaras y a medios de comunicación.

Y todo lo anterior lo podemos corroborar en tiempo de elecciones, donde los candidatos buscan por todos los medios ganar, hasta el punto que se venden como un producto que la gente compra o deja por otro que le guste más. La crisis se debe no sólo al debilitamiento de la política, sino también el hecho de que los medios de comunicación no informan con calidad sobre los procesos electorales. Pues periódicos como El Tiempo sólo se enfocan en contar unas elecciones desde el centro dejando por fuera zonas del sur del país.

1.6 Agenda Setting

El concepto de Agenda Setting nació en Norteamérica como “communication research” en la década de 1970. Este concepto surge producto del análisis de los efectos que tienen los mensajes en los receptores y fue popularizado por McCombs y Shaw. La Agenda Setting se refiere al establecimiento de la agenda de los medios, “el efecto de Agenda Setting, no es sino la orientación, conducción o canalización que las mentes de los ciudadanos sufren hacia unos repertorios de temas de preocupación pública, en detrimento de otros que no son mencionados o destacados, como consecuencia de la selección previa de asuntos que realizan los “mass media” (Dader, 1992). Los medios entre todas las noticias escogen unas que mostrar y que contarle al receptor.

La Agenda Setting tiene tres objetos de estudio (Saperas, 1987) que son: 1) los temas y tópicos: aquí se mira la agenda de los medios, su estructura, los temas escogidos por el medio de comunicación; 2) se analizan los diferentes tipos de agenda y la opinión pública, en sus semejanzas y diferencias, existe una agenda interpersonal que se refiere a los temas que le interesa a cada individuo, y la agenda que establece un medio sobre un tema importante durante un tiempo determinado; y 3) la naturaleza de los efectos y el marco

temporal, el efecto de la agenda se hace teniendo en cuenta un intervalo de tiempo “time frame” y la audiencia le asigna una importancia. Este es el que más nos interesa, pues es el aplicado en la tesis, se toma un intervalo de tiempo y desde allí se ubica toda la investigación.

Hay factores intermedios que afectan la agenda temática: el primero es el *marco temporal* o *time frame*, el segundo es la *proximidad geográfica*, el tercero la *credibilidad de la fuente de información* y el cuarto *las cualidades de la audiencia*. El *marco temporal*, tiene que ver con la duración de un tema en la agenda intrapersonal, por su grado de importancia en la agenda pública. En la *proximidad geográfica*, según la investigación hecha por Philip Palmgreen y Peter Clarke, la producción de efectos de la agenda aumenta si esta es nacional y no únicamente regional, pues la regional esta más cercana y el individuo puede crearla solo. Luego están la *credibilidad de la fuente de información* y por último *las cualidades de la audiencia*, en las que el interés de un individuo por un tema ayuda a la aproximación a la agenda temática.

La Agenda Setting, según Saperas, tiene limitantes a la hora de la investigación sobre las agendas temáticas, las limitantes son: 1) reconocimiento de la agenda temática de los media: se dice que el origen de la agenda temática está ligada con los líderes y las organizaciones políticas y esto hace que influya sobre las audiencias, pero esto no es del todo cierto pues algunas investigaciones han arrojado resultados que niegan una indudable influencia de los medios sobre los ciudadanos a la hora de votar. Como en Colombia que los candidatos favoritos de los medios, al final no siempre son los que ganan; 2) la naturaleza de la influencia de los medios de comunicación: es difícil diferenciar entre si se influye en lo que piensa la gente o sobre qué piensa la gente; 3) impresión, terminología y metodología: la Agenda Setting carece de una terminología y una metodología, lo cual ha redundado en que investigaciones que parten de los mismos hechos den resultados diferentes, pues no hay una concordancia de metodología; 4) desconocimiento de los atributos de la audiencia: falta de conocimiento de los atributos de la audiencia, sobre todo en los que influyen en el contenido de los resultados; 5) indefinición de las agendas: existen cuatro tipos de agendas, agenda de medios de comunicación, la intrapersonal, la

interpersonal y la pública, pero estas no están bien explicadas, sólo la agenda de los medios; y 6) indeterminación del *time frame* e indeterminación de *issues* (asuntos) a valorar.

1.7 Prensa y Nación

La prensa fue el primer medio de comunicación formal en Colombia, pero ya antes había publicaciones como folletos y papeles que informaban a la sociedad santafereña sobre el comercio y los temas industriales; luego, con la llegada de la imprenta, inventada por Gutenberg hacia 1450, pero que sólo hasta 1737 llegó al Virreinato de la Nueva Granada, se logró una difusión más grande de este medio de comunicación.

El periodismo en Colombia nace con las primeras publicaciones que se podrían considerar periódicos como el Papel Periódico de Santafé de Bogotá en 1791, el Correo Curioso, Erudito, Económico y Mercantil en 1801, El Redactor Americano en 1806 y El Semanario del Nuevo Reino de Granada. En estos papeles periódicos se tocaban temas de la corona y la independencia, sobre todo en el Papel Periódico de Santafé.⁴

La disputa de las elecciones de 1836 en Colombia entre el general José María Obando y el abogado José Ignacio Márquez, presenciaron cómo los medios de comunicación empezaron a involucrarse en estos eventos. Es más, la historia cuenta que Santander desde la Presidencia publicó un panfleto hablando de sus razones a favor de Obando y luego, desde la oposición, publicó un periódico en contra de Márquez.⁵ Desde ahí el papel de la prensa ha sido, hasta hace poco, el de divulgar y vigilar las elecciones tomando una posición activa en la democracia.

Los primeros periódicos políticos en Colombia fueron: El Catolicismo, hacia 1849, el cual tenía una línea principalmente religiosa, pero se involucraba bastante con el tema político.

⁴ Ver: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/ayudadetareas/periodismo/per79.htm>

⁵ Ibid.

También el periódico El Tiempo, fundado por José María Samper en 1855 y La Prensa, fundada en 1866 y cuyo fuerte eran la campañas políticas.

La prensa a través de la historia ha tenido un papel preponderante en la política y desde entonces ha estado presente en todos los procesos electorales “...no sólo tomando partido en ellas, sino como veedor y fiscalizador de su transparencia” (1992). Esto se ha perdido un poco a través del tiempo, los periódicos han tomado otro rumbo, pues se han convertido en empresas capitalistas, lo que hace que los intereses del periódico estén por encima de la verdadera función de *perro guardián*.

En el campo del periodismo profesional del siglo XX, se dieron publicaciones donde ya era más clara la inclinación por la política. Se empezaron a fundar periódicos vinculados con alguno de los partidos tradicionales, ya fuera al partido conservador o el liberal. El primero en encabezar la lista fue El Nuevo Tiempo fundado en 1902, un periódico conservador que imprimió 10.441 ejemplares. El Mercurio, fundado en 1904 por Enrique Olaya Herrera, un periódico de corta duración, cuyo fundador fue también el creador de otros periódicos como La Gaceta Republicana y el Diario Nacional. También se encuentran El Liberal, fundado en 1911 y El Relator, fundado en 1916 en Cali, el cual logró ser el periódico más influyente políticamente en todo el occidente del país (Fonerba, s. f.).

En Colombia se asistió a un importante auge del periodismo, lo que hizo que se desarrollaran innumerables periódicos, unos desaparecieron y algunos todavía están vigentes, y desde el principio han mantenido su afiliación a algún movimiento bipartidista. Ellos son: El Heraldo, fundado en 1934 en Barranquilla con el fin de apoyar la candidatura de Alfonso López Pumarejo y porque en esta ciudad no había periódicos liberales. “Electo este presidente, el periódico habría de consolidarse como el periódico más influyente en la Costa Caribe” (Revista Politizarte, 2006). El periódico El País, fundado en Cali, y que desde sus inicios ha sido conservador, logrando posicionarse como el segundo periódico más importante del conservatismo. El periódico El Tiempo, único periódico de circulación nacional creado en 1911, que es considerado uno de los periódicos con más poder político en la actualidad.

En sus inicios los principales dueños de El Tiempo eran los integrantes de la familia Santos, pero el primero de agosto de 2007 fue vendido el 55% de la casa editorial El Tiempo, con sus revistas y el periódico y el 40% del canal de televisión CityTv, al Grupo Planeta, que hace su alianza estratégica como una manera de expansión internacional. El periódico El Tiempo es una empresa líder en prensa en Colombia y uno de los tres periódicos más vendidos en América Latina. La alianza con Planeta acordó que los Santos siguieran al frente del periódico afirmando que no harían ningún cambio en el lineamiento editorial del periódico. El presidente del Grupo Planeta, Jose Manuel Lara, aseguró que no intervendrán en el funcionamiento del periódico, pues “es el medio el encargado de la ideología. Éste no tendrá inclinación con ningún partido, gobierno o política. El periódico sólo tendrá fidelidad a su historia y a sus lectores”.⁶

No es un secreto que desde sus inicios El Tiempo siempre ha estado vinculado a la política, pues ha servido como medio de ascenso para los que hacen la política. También es conocido que el periódico fue liberal y ya después del declive del bipartidismo, empezó a vincularse con los presidentes de su preferencia así como ahora se le vincula con el uribismo.

Este diario lleva casi cien años informando a los colombianos y después del cambio de El Espectador de diario a semanario, El Tiempo es el único periódico de circulación nacional, lo que le ha impuesto una responsabilidad mayor pues debe cubrir todo aquello que llamamos Nación. Por esta razón, El Tiempo reconstruye como medio de comunicación, una representación del ser nacional, a través de los relatos masivos, como los denominaría Omar Rincón (2002), la televisión, la prensa, el cine. Estos relatos han funcionado como creadores de una colectividad. La televisión nos muestra una nación que se cuenta desde las telenovelas, el fútbol, y desde los noticieros con los sucesos de violencia.

Por esto ser una Nación o “...identificación nacional es tan natural, primaria y permanente que precede a la historia”, con esto podríamos afirmar que la palabra Nación, es un

⁶ Palabras publicadas por el periódico El Confidencial de España, el 18 de septiembre del 2007.

concepto inherente al individuo, va con él y permanece. Esto incluiría tener una memoria como decía el ya citado Omar Rincón y que de memoria tenemos poco, pues a los colombianos no nos gusta ver la realidad. Somos un país sin pasado que olvida fácil, no hay una identidad nacional, somos “una nación que se hace bellísima en las leyes y que se sabe que ellas no se aplican, que las leyes no rigen la vida institucional, sino que son una máscara desde la cual aparentamos ser civilizados” (Rincón, 2002, p. 14).

Colombia necesita una “memoria común”, término utilizado por Jesús Martín-Barbero (2001), una memoria que se movilice y nos muestre para dónde va Colombia. Nuestro país tiene varios problemas, desde sus inicios nuestro relato nacional ha estado basado en “la violencia de la representación”, el Estado en Colombia basa sus discursos fundacionales en la exclusión de las minorías étnicas y las mujeres, lo que nos ha llevado a intentar la desaparición de nuestras raíces indígenas y negras. El bipartidismo ha sido otro aspecto de exclusión que ha afectado a nuestro país desde sus inicios. Los partidos se crearon como un contrario al otro, ser partidario de algún movimiento equivalía a ser enemigo de alguien que pensara diferente. Esto trajo violencia a Colombia. Y, además los partidos políticos han estado vinculados a los medios de comunicación, lo que ha dificultado aún más las cosas, pues ha impedido que haya imparcialidad cuando se informa.

El poder y la política están totalmente centralizados, esto provoca la exclusión o la poca participación de algunas regiones, afirma Fernán González, pues dice él que el Estado también marca límites territoriales, pues fragmenta al país, lo que permite que el control en algunos lugares dependa de otras personas, que no deben ser ni tan fuertes, porque podrían venirse contra el poder central, ni tan débiles que no puedan gobernar defendiendo al pueblo. Podríamos afirmar que esto que sucede en Colombia es recurrente en algunas regiones que son gobernadas por grupos al margen de la ley, que están totalmente contra el Estado y no permiten su entrada, son pueblos donde no hay orden y no puede entrar el Ejército, lo que aumenta la ausencia del Estado.

Todos estos sucesos han creado una historia violenta, a la que ya nos hemos acostumbrado, olvidamos con facilidad lo que nos pasa y lo que le pasa a los otros. Vivimos en un país

donde el otro es invisible, hay cientos de personas en la calle desplazadas por la violencia que ni siquiera vemos, hay gente en la selva muriéndose porque se le ha coartado su libertad, personas que hemos olvidado. Pero esto también es justificado porque somos uno de los países más pobres de América Latina, lo cual no se debe a falta de recursos, sino porque lo que tenemos se lo han ido robando poco a poco hasta dejarnos en la calle. Esto conlleva a que el individuo luche todos los días por sobrevivir y sacar adelante a su familia. Si intentar vivir en un país como Colombia es tan complicado, porque hay que trabajar para medio vivir, a qué hora vamos a pensar en ayudar al otro si ni siquiera podemos con nosotros mismos.

Capítulo 2

Dinámicas políticas, sociales y económicas de Colombia en el 2007

2.1 Historia de la Constitución en Colombia y ordenamiento electoral

Se puede considerar como el primer proyecto para una Constitución, en lo que antes se llamaba como Virreinato de la Nueva Granada y que ahora conocemos como Colombia, la Declaración de los Derechos Humanos traducida por Antonio Nariño en 1794. En ese momento todavía la Iglesia ejercía un alto poder, pues gobernaba no sólo los aspectos religiosos, sino también lo social, lo económico y por supuesto lo político. En toda esta época no se conoció una única constitución que rigiera el país, sólo hasta el 20 de Agosto de 1810 se nombró a José Miguel Pray de Andrade como el primer jefe de Estado, el cual con su equipo, en marzo de 1811, creó la primera Asamblea Nacional Constituyente llamada “Colegio Electoral Constituyente del Estado de Cundinamarca”, la cual promulgó el 4 de abril la primera constitución nacional: “Constitución del Estado de Cundinamarca”. Esta constitución tuvo que ser modificada en 1812, pues no cumplía con los deseos del pueblo.

Desde la división de Venezuela y Ecuador en 1832, el Estado modificó la Constitución, pues debió reconocer a los ciudadanos para que estos pudieran ejercer actividades electorales; los esclavos no eran considerados como ciudadanos ya que para acceder a tal categoría, se debían cumplir ciertos requisitos como: ser mayor de edad⁷, estar casado y tener propiedades. Esto hizo que se modificara la Constitución en 1843 y se contemplaran como ciudadanos a los hombres libres mayores de 21 años, que fueran dueños de tierras que tuvieran un valor de 300 pesos o más, o un ingreso anual de mínimo 150 pesos. Ya en

⁷ La mayoría de edad en ese entonces se alcanzaba a los 21 años.

1853, sólo el 5% de la población ejercía su derecho al voto, lo que generó un nuevo cambio que desembocó en la abolición de la esclavitud en la Constitución y se consideraran ciudadanos con derecho al voto todos los individuos que tuvieran 21 años y estuvieran casados.

Luego se inició el federalismo y hubo una separación entre el Estado y la Iglesia, se empieza a ejercer el voto popular para cargos públicos de mayor importancia, el voto directo y secreto para elegir al presidente, al vicepresidente, a los magistrados de la Corte Suprema de Justicia, al Procurador General de la Nación, a los Gobernadores, Senadores y Representantes. Ya en 1856 se lleva a cabo la primera elección por sufragio universal donde se escogió al presidente Mariano Ospina Rodríguez. Durante su gobierno se le dio mayor poder a cada Estado pues podían tener sus propias leyes y nombrar un presidente. Luego surgió una nueva Constitución donde había participación de liberales y conservadores, todos los ciudadanos tenían derecho al voto si habían nacido en el territorio colombiano, tuvieran 21 años y estuvieran o hubiesen estado casados.

Desde 1859 a 1861 se produjo un cambio que dio como resultado la constitución de 1863, en ésta se daba el poder electoral a cada estado federal. Estos estados establecían sus leyes y en algunos el derecho al voto sólo se daba a los individuos que fueran ilustrados. En 1886 se da inicio a una nueva constitución que era conservadora y centralista, donde las elecciones a presidente eran indirectas. Se consideraban ciudadanos aquellos individuos que fuesen mayores de 21 años, con una profesión u oficio, que supieran leer, escribir y tuvieran ingresos anuales de más de 500 pesos o propiedades que costaran más de 1500 pesos. Ya en 1910 las elecciones para presidente empezaron a ser directas y participaban ejerciendo el voto, aquellos individuos de género masculino que tenían 21 años o más. En 1946 se da el sufragio a todos los hombres.

Se realizaron votaciones hasta el plebiscito en 1957, donde las mujeres por primera vez ejercieron el derecho al voto. A partir de este hecho todos los hombres y mujeres de 21 años podían ejercer su derecho al voto; esto ocurrió durante el gobierno de Alfonso López Michelsen, en el que además se empezó a considerar a un individuo como mayor de edad a

los 18 años. En 1986 se instaura la elección popular para alcaldes y gobernadores, mientras que en 1988 se intentó hacer una reforma de la constitución que no dio resultados, pero que produjo un movimiento estudiantil llamado La Séptima Papeleta el 11 de marzo de 1990. Esto para apoyar una asamblea constituyente la cual se posicionó en su cargo cuando se expidió la Constitución Política de 1991, que es la que rige en la actualidad nuestro país con algunas reformas.

Basándonos en lo anterior podemos analizar cómo el concepto de ciudadano ha cambiado a través de la historia. En un principio se consideraba ciudadano a alguien con poder adquisitivo, esto se daba por la esclavitud, pues se impedía que los esclavos votaran, lo que demostraba que el poder estaba sólo destinado a las elites, a quienes no les interesaba que los subordinados tuvieran participación en las decisiones políticas de la sociedad. Luego el concepto de ciudadano se va transformando, siendo el requisito para el derecho al voto el poder intelectual. Los únicos que podían votar eran los ilustrados, esto demostraba que el poder estaba todavía sólo en las elites, pues eran éstas las únicas que tenían acceso a la educación, lo cual excluía a la mayoría de los individuos. Ya con la evolución del sistema político, se amplía a buena parte de la sociedad el derecho al voto, como una forma de ampliar la participación ciudadana y por ende fortalecer la legitimidad del Estado, lo que demuestra que, sin dejar totalmente de lado la exclusión del poder sólo para elites, pues sólo estábamos regidos por el bipartidismo, que no daba cabida a otro tipo de movimiento, se da más acceso al individuo, sin tener en cuenta su poder adquisitivo, educativo o social.

2.2 Elementos del sistema electoral

El sistema electoral tiene cuatro elementos importantes que son: circunscripciones electorales, candidaturas, votación y umbral.

Circunscripciones electorales

Es un territorio o división política que conforma una circunscripción política de la cual depende el número de escaños que se reparten, es decir, en departamentos donde sólo se eligen dos Representantes a la Cámara se permite que en la lista haya cuatro, para poder reemplazar las curules si se ven afectadas por problemas legales.

La circunscripción electoral puede ser uninominal: Presidente, Alcaldes, Gobernadores; o plurinominal: Senado, Cámara de Representantes, Asambleas Departamentales, Concejos Municipales. En Colombia el Senado tiene cien en circunscripción nacional, dos circunscripciones especiales indígenas y Cámara de Representantes.

Votación

En Colombia se utiliza el voto preferente, éste le da la opción al elector de votar por un candidato y por un partido político. El voto es válido si es marcado correctamente y queda clara la decisión del elector.

Cuando los votos en blanco constituyan mayoría absoluta en relación con los votos válidos, la elección deberá repetirse por una sola vez y cuando son elecciones uninominales no se pueden presentar los mismos candidatos.

Umbral

Es el mínimo de votos que deben obtener los partidos para participar en la repartición de escaños. En Colombia las curules se reparten sólo entre las listas que hayan obtenido un número mínimo de votos. Para el Senado el mínimo es el 2% del total de votos sufragados para Senado, mientras que para corporaciones es el 50% del cociente electoral⁸. El umbral no se aplica cuando ninguna lista haya obtenido la votación mínima

⁸ El cociente electoral resulta de dividir el total de votos válidos por el número de curules a proveer. En las circunscripciones electorales donde se elijan sólo dos curules, el umbral será del 30% (12 casos).

2.3. Entidades electorales en Colombia

La organización electoral está conformada por el Consejo Nacional Electoral y la Registraduría Nacional del Estado Civil.

El Consejo Nacional Electoral

Se encarga de inspeccionar y vigilar las elecciones. Elige el Registrador, distribuye aportes para financiamiento de campañas y efectuar escrutinio, hace declaratoria de elección sobre publicidad y encuestas, reconoce personería jurídica a partidos y movimientos, hace el escrutinio general de las votaciones⁹. Se compone de nueve miembros, elegidos por el Consejo de Estado para un periodo de cuatro años.

La Registraduría Nacional del Estado Civil

Este estamento tiene varias funciones en las elecciones como la dirección y organización de las mismas, revelar los resultados de las elecciones según se vayan dando y nombrar el secretario general para las elecciones. El Registrador Nacional del Estado Civil es elegido para un periodo de cinco años, y no puede ser reelegido.

2.4 Proceso de las elecciones

Las elecciones tienen un proceso. Primero se encarga a una entidad para el diseño e impresión de los tarjetones que son entregados un día antes de las elecciones y en los pueblos de alto riesgo el mismo día de las elecciones; el votante deposita el voto en la urna y éste queda consignado en el formulario E-11 que llenan los jurados de cada mesa. Los jurados suman los votos y registran el número de votos totales y cuántos votos tuvo cada candidato. Esto es enviado en dos sobres iguales, uno a los registradores departamentales, los que envían los resultados a la Registraduría Nacional y dicha entidad entrega los

⁹ Ver: <http://www.cne.gov.co/cne/funciones.htm>

resultados previos en la noche del día de elecciones. El otro sobre es dejado en un arca que sólo es abierta para empezar a hacer el escrutinio, siendo los escrutadores municipales los que dan la noticia final un par de días después de las elecciones. Un mes después, los partidos políticos deben presentar las cuentas ante el Consejo Nacional Electoral para que éste les haga el seguimiento y la reposición de votos. No todos los votos hechos son válidos, depende de si cumplen con algunos requisitos, como por ejemplo, si no son tachados en más de una casilla o marco en el tarjetón.

Fraude electoral

Los delitos electorales en Colombia hacen parte del Código Penal colombiano y aparecen en la Constitución Política de 1991. Estos son: 1) Perturbación del certamen democrático, Art. 386: El que por medio de alguna maniobra perturbe o impida la votación pública. Esta infracción será castigada con una condena de dos a seis años de cárcel. Cuando la conducta se realice por medio de violencia, la pena será de cuatro a ocho años. 2) Fraude al sufragante, Art. 388: El que mediante el engaño lleve a un ciudadano o extranjero a votar por determinado candidato, partido o en blanco, irá a la cárcel de uno a cuatro años. 3) Voto fraudulento, Art. 391: El que suplante a un ciudadano o vote más de una vez será castigado con cuatro años de cárcel. 4) Favorecimiento de voto fraudulento, Art. 392: El servidor público que permita la suplantación de un ciudadano o que consienta que alguien vote dos veces en la misma elección recibirá cuatro años de cárcel. 5) Alteración de resultados electorales, Art. 394: El que altere el resultado de una votación o introduzca documentos o tarjetones inválidos, será enviado a la cárcel de dos a cinco años. Si esto lo hace un servidor público, la pena es mayor. 6) Ocultamiento, retención y posesión ilícita de cédula, Art. 395: El servidor público encargado de la inscripción de candidatos o listas de candidatos para elecciones que no cumpla con esta función será castigado con uno o más años de prisión (Constitución Política, 1991).

Reforma del 2003

Antes de la reforma del 2003, el sistema electoral estaba regido por los artículos consagradas en la Constitución de 1991, la cual tenía deficiencias, como por ejemplo, debía reformar la multiplicación de partidos políticos, la falta de conocimiento de los derechos de la oposición política, las múltiples listas de los partidos políticos, pertenecer a más de un grupo político, candidatos al Senado y la Cámara que no tenían un mínimo de total de votos, el aval de los partidos a los candidatos, la financiación de las campañas y consultas.

En el 2003, luego de un referendo, se expidió la ley 790 “Por la cual se convoca un referendo y se somete a consideración del pueblo un proyecto de Reforma Constitucional”. La reforma del 2003 fue concebida con el fin de que los candidatos que estuviesen en grupos o movimientos personalistas, se congregaran en un partido político, y así, que los movimientos políticos presentaran candidatos y listas únicas. También hace referencia al voto preferente con carácter opcional, la no posibilidad de pertenecer a más de un grupo político, a la democracia representativa (participativa), a los mecanismos de participación ciudadana, a la posibilidad de promover dicha participación mediante la organización democrática y divulgando sus campañas y actividades.

Con respecto a la financiación de campañas, esta debe ser sólo con recursos que otorga el Estado. En caso de incumplimiento, esto dará causal de pérdida del empleo o de la investidura. Dicha reforma también toca temas como la elección popular de gobernadores, la democratización interna de los partidos, las consultas internas, cómo no podrá presentarse como candidato de ninguna otra agrupación política quien haya participado en las consultas internas de un partido y no haya resultado elegido. Otro punto de la reforma fue la cifra repartidora, ésta con el fin de la repartición de curules. Dicha repartición depende de los votos adquiridos en cada lista, el que obtenga más votos obtendrá más cantidad de curules. Los partidos que no alcancen el mínimo de 2% de la votación válida pierden su personería, lo cual les impide volver a lanzarse en las siguientes elecciones.

Esta reforma se usó en las elecciones del 2006. Allí se presentó el voto preferente, donde algunos partidos presentaron listas abiertas que permitían escoger al candidato que preferían. El voto preferente era opcional y algunos partidos presentaron listas cerradas donde el elector votaba por un partido y el partido elegía según el orden de la lista. Esto hizo que se redujera la cantidad de partidos políticos.

Legislación de medios

Los partidos y los movimientos políticos pueden hacer uso de los medios de comunicación para la divulgación de sus campañas bajo ciertos parámetros, pueden hacer uso de propaganda electoral contratada tres meses antes de las elecciones. Este acceso se cancela con los fondos que destina el Estado para las campañas y debe ser con previa aceptación de la Comisión Nacional de Televisión quien con el Consejo Nacional Electoral establecerá el tiempo y el número de los espacios reglamentando y regulando su uso; en cuanto a la publicidad, esta será permitida desde dos meses antes de las elecciones y podrá ser en televisión y radio. Las garantías en la información y los espacios en televisión deben respetar el pluralismo, el equilibrio informativo y la imparcialidad. En el caso de la radio y la prensa, deben hacer la propaganda de manera igualitaria. El Consejo Nacional Electoral decidirá el número de cuñas radiales, publicaciones escritas y vallas publicitarias.

2.5 Elecciones en Colombia

Pertenecer a una sociedad democrática como la colombiana implica cada cierto tiempo tener el poder de votar y gozar de la libertad para escoger. El sistema democrático en Colombia no es el mejor. En cuanto a medios de comunicación debería permitir que estos cumplan con su papel de vigilar y actuar como un perro guardián en las elecciones y tener la libertad de denunciar las irregularidades. Pero esto no sucede en Colombia por varias razones; 1) es uno de los países más peligrosos para ejercer la libre expresión, un periodista puede arriesgar su vida si denuncia casos de corrupción o delitos similares y más en tiempo de elecciones. Según el informe de la Fundación para la Libertad de Prensa, FLIP se reportaron ciento sesenta y dos violaciones de la libre expresión y dos asesinatos a

periodistas en el 2007; 2) ninguna institución que tenga autoridad electoral debe tener ningún lazo con los partidos políticos, pero esto no ocurre, ya que son precisamente los partidos políticos los que escogen el registrador nacional y los delegados departamentales; 3) en el censo electoral “no son todos los que están, ni están todos los que son”, pues algunas bases de datos de las registradurías no coinciden, entonces no se sabe con exactitud quiénes son los inhábiles para votar, quienes están muertos y demás.

Además de estos problemas en la democracia se suman la compra de votos, el narcotráfico, la “fabricación” de candidatos y la falta de libertad a la hora de votar. Todos estos aspectos imposibilitan la transparencia y el éxito total de las elecciones.

Por eso en tiempo de elecciones es importante conocer bien los candidatos, sus propuestas o qué implicaría votar por uno o por el otro. En el caso de las elecciones de 2007 se buscaba votar por un candidato que afirmara las políticas que se llevaban o, en algunos casos, cambiar el rumbo en el que iban las cosas, como en el caso de Barranquilla y Cali, donde los anteriores gobernantes salieron por falta de transparencia en su administración. Las elecciones regionales y departamentales son de gran importancia, pues implican una mayor movilidad ciudadana y porque se escoge un mayor grupo de representantes locales si se comparan con elecciones presidenciales.

La relevancia de este tipo de elecciones también se debe a la importancia que tienen los cargos que están en juego, por ejemplo un Gobernador es la máxima autoridad departamental, es elegido por cuatro años, actúa como agente del Presidente de la República en materia de orden público, político y económico, garantiza el cumplimiento de la Constitución, las leyes, los decretos del Gobierno y las ordenanzas de la Asamblea Departamental. Los gobernadores lideran el aparato administrativo del departamento con el fin de promover el desarrollo integral de su territorio, presentan ante la Asamblea Departamental proyectos de ordenanza sobre obras públicas, presupuesto departamental y desarrollo económico y social. También nombran y remueven a los directores o gerentes de los establecimientos públicos y las empresas comerciales e industriales del departamento.

Por otro lado, un Alcalde garantiza el cumplimiento de la Constitución, las leyes, los decretos del Gobierno, las ordenanzas de la Asamblea Departamental y los acuerdos del Concejo Municipal o Distrital. Es la primera autoridad de policía del municipio o del Distrito Capital. Por esta razón, debe velar por el orden público, acogiendo las órdenes que reciba del Presidente de la República y del Gobernador respectivo.

En el segundo semestre de 2007, los ciudadanos participaron en las elecciones locales y departamentales en las que se escogieron para un periodo de cuatro años gobernadores y diputados de treinta y dos departamentos, cuatro alcaldes de las ciudades consideradas distritos (Bogotá, Barranquilla, Cartagena y Santa Marta), mil noventa y cuatro alcaldes municipales y sus respectivos concejales.

2. 6 Cronología de los principales hechos en Colombia

El periodo de elecciones 2007 en Colombia estuvo enmarcado en un contexto donde las relaciones internacionales se dieron como una manera de encontrar apoyo a la liberación de los secuestrados. La noticia que más invadió los periódicos en estos tres meses, empezó por dar la posibilidad de la liberación de secuestrados, llegando a un acuerdo humanitario si se despejaban los municipios de Florida y Pradera, además que se pudiera establecer la posibilidad de canje entre secuestrados y guerrilleros en la cárcel. Fue desde este punto donde se dio partida a posibles conversaciones entre jefes guerrilleros y otras instituciones interesadas en la ayuda del fin del conflicto en Colombia.

Relaciones internacionales y acuerdo humanitario. Chávez y su colaboración....

A mediados de agosto es nombrada por el Estado la Senadora Piedad Córdoba como facilitadora para las relaciones entre Colombia y las naciones interesadas en ser mediadoras en el conflicto colombiano. Se acuerda un encuentro el 31 de agosto con el presidente de Venezuela Hugo Chávez, puesto que él quería venir a Colombia para ofrecerse como mediador en el conflicto y ayudar así a la entrega de las personas en poder de la guerrilla. Días después Chávez ofrece su territorio para poder realizar el canje entre secuestrados y

guerrilleros presos.

Desde ahí empiezan Piedad Córdoba y Chávez a trabajar de la mano y a planear encuentros con todas las partes involucradas con el conflicto. Se convoca a una reunión con los familiares de guerrilleros de las FARC presos, reunión que nunca se llevó a cabo. Luego Chávez envía un mensaje a Manuel Marulanda, Comandante de las FARC para encontrarse con él y la Senadora Piedad. Ya hacia el primero de septiembre, Piedad Córdoba logra una reunión entre Raúl Reyes y Hugo Chávez, donde el jefe guerrillero afirma que agradece la colaboración del presidente venezolano, pero que por ningún motivo hará liberaciones de secuestrados en un territorio fuera de Colombia.

Chávez vuelve a insistir en una visita a Colombia para encontrarse con Marulanda, a lo que el Gobierno responde enfático en decir que es una decisión poco viable; entonces las FARC dan la posibilidad de volver a enviar a Raúl Reyes a Caracas en octubre para que converse con Chávez, reunión que se ve interrumpida pues se crea una diferencia entre el Presidente colombiano y el venezolano ya que el segundo pide que el gobierno colombiano ponga en disposición un avión para Marulanda. Todo esto desenlaza una discusión donde Caracas culpa a Bogotá del fracaso de la cita con las FARC, discusión que termina en una reunión que se dio el 12 de octubre entre el Presidente Uribe, el Presidente Chávez y la Senadora Piedad Córdoba, donde se habló del acuerdo humanitario. Chávez también expresa que quiere acabar con el conflicto por territorios limítrofes en áreas marítimas y submarinas entre Venezuela y Colombia.

Mientras que las relaciones internacionales eran involucradas en la agenda del periódico El Tiempo, por otro lado también se hablaba constantemente de las elecciones, de candidatos, partidos políticos, de las propuestas de nuevos cambios en el transporte público en Bogotá y todo lo relacionado con estas elecciones regionales y departamentales. El tema de elecciones abarcó la mayoría de la publicación periódica durante estos tres meses, no sólo cubriendo Bogotá, sino también en menor rango regiones como la zona Atlántica y la zona cafetera, que tuvieron participación a la hora de planearse una agenda noticiosa¹⁰.

¹⁰ Todas estas noticias se ampliarán en el Capítulo 3.

Con lo anterior vemos una agenda donde el Gobierno por un lado busca un acuerdo humanitario y por otro, el debilitamiento de las fuerzas armadas al margen de la ley, además de estar bajo cuerda intentando una solución militar, atacar a la guerrilla y realizar un rescate armado.

Unas elecciones amenazadas

En un país con una historia violenta durante los últimos cincuenta años como Colombia, resulta interesante analizar cómo los procesos electorales no se escapan a los problemas de violencia que atraviesan nuestro país, más aún cuando algunos hechos violentos han sido ocasionados precisamente por los resultados en el escrutinio de votos o las disimilitudes políticas entre partidos, candidatos y simpatizantes de los mismos. A lo largo de la historia se han visto cambios en las constituciones, cambios en los partidos que están en el poder y violencia debido a diferencias causadas por los resultados en las consultas populares. Los dos partidos más tradicionales del país, el liberal y el conservador, se peleaban por los cargos públicos para poder ejercer un poder casi total sobre los poderes del Estado. Esto desencadenó episodios violentos en la historia política nacional, odio entre partidos, entre ciudadanos y el asesinato de los líderes vigentes.

Pero tampoco este aspecto vergonzoso está oculto ni olvidado. La violencia electoral ha estado presente en Colombia durante toda su historia. El asesinato de aquellos líderes que representaban un peligro notable para otros políticos, o incluso para miembros del crimen organizado, han marcado un ir y venir de vidas por intereses. Desde el asesinato de Gaitán hasta el de Galán, Colombia ha tenido una historia civil y política violenta, llena de clientelismo y corrupción. Incluso se han presentado genocidios, desapariciones de partidos políticos enteros, como el caso de la Unión Patriótica, UP, cuyos miembros y líderes fueron sistemáticamente asesinados, y entre ellos dos candidatos presidenciales, ocho congresistas, trece diputados, setenta concejales y once alcaldes. Pareciera que en Colombia para ser candidato hay que tener, además de buenas ideas, buenos guardaespaldas.

En las pasadas elecciones departamentales y regionales llevadas a cabo en el segundo semestre de 2007, fue sorprendente cómo se lanzaron, además de campañas políticas, campañas para que esos políticos sonrientes en los volantes y vallas, salieran a la calle muy bien protegidos. Una paranoia de seguridad, más que justificada por nuestra historia, se tomó el país mientras las campañas adelantaban convenciones, almuerzos y reuniones para exponer sus ideas y recolectar votos. Es lamentable que Colombia ostente el título de ser uno de los países más peligrosos para ejercer la política y en el cual ningún político sin cuerpo de seguridad puede sentirse tranquilo.

Si bien este fenómeno está presente en todo el mundo, donde las grandes figuras administrativas y legislativas son protegidas con recelo, en Colombia se vive un clima de tensión permanente en cuanto a seguridad y más en época de elecciones, cuando los grupos armados ilegales, la delincuencia organizada y todos aquellos a quienes sus intereses pueden llegar a afectar una idea, amenazan con el libre desarrollo de la democracia. Según lo que reportó el Gobierno y la Registraduría Nacional, las pasadas elecciones departamentales y regionales de 2007 dejaron una alarmante cifra de veintinueve candidatos asesinados y trescientas setenta y tres mil cuatrocientas sesenta y siete cédulas anuladas en todo el país. De todo esto podemos concluir que el riesgo de las elecciones no sólo se debe a grupos armados, sino también a la crisis de la política que ha desarrollado poca transparencia en las mismas.

Es precisamente este tipo de riesgos en el ejercicio electoral lo que constituye un gran problema para el buen desarrollo democrático en la geografía nacional. Según la Misión de Observación Electoral, MOE, para las elecciones de octubre de 2006, los municipios con algún nivel de riesgo para que las elecciones no se desarrollaran con total transparencia e igualdad, fueron Nariño, Antioquia, Tolima, Bolívar, Santander, Magdalena, Meta, Norte de Santander, Cundinamarca, Chocó, Valle del Cauca y Atlántico. Vale la pena aclarar que el riesgo electoral no se mide solamente por los actos violentos que puedan llegar a ocasionar algún tipo de peligro al libre desarrollo de las elecciones, también se tienen en cuenta el ausentismo, la compra de votos y jurados, el cacicazgo electoral y cualquier otra circunstancia relacionada con irregularidades en el proceso electoral.

Capítulo 3

Análisis e interpretación de los datos

Es indiscutible la importancia que ejercen los medios de comunicación en la sociedad. Desde que se empezaron a imprimir los primeros diarios, éstos han ahondado de manera significativa en la importancia que le dan los individuos a la información. Si bien anteriormente los folletines eran muy locales, de orden comercial principalmente, con el tiempo estos fueron ampliando el espectro de información para darle cabida a noticias internacionales. Desde este momento los individuos empezaron a construir una agenda geográfica que no se ligaba solamente a su realidad inmediata, sino que también incluía una extensión, tanto de tierra como de información, mucho más amplia. Los medios en general alcanzan gran importancia en la medida que son el lugar por excelencia donde se establece una comunicación “casi-presencial” entre los emisores y los receptores, usando el término de Thompson (1998).

Es precisamente este hecho de desligar la información de la comunicación cara a cara lo que genera cambios radicales en la sociedad relacionados con los medios. En primera instancia nace un individuo más interesado en lo que pasa en su contexto nacional o continental y no solamente en lo que sucede localmente. En segunda instancia hay una transformación sustancial en lo que a la retroalimentación se refiere. Con el uso de los medios de comunicación, se establecen discursos de una sola vía en los que, en el caso puntual de las campañas políticas, el interlocutor envía su mensaje a un grupo indeterminado de individuos de los que no recibe ningún tipo de reacción temporal inmediata, como sí sucedía en la plaza pública. Con respecto a este tema, Colombia no ha sido ajena a este fenómeno de los medios como entes reguladores de información entre los candidatos a gobernantes y los potenciales electores. Si bien El Tiempo, el único periódico de circulación nacional tiene como función primaria informar a todo el país sobre los hechos que ocurren a lo largo y ancho de la geografía nacional, esto no se cumple a cabalidad¹¹.

¹¹ Este punto se analizará más adelante en este mismo capítulo.

Todos los temas de interés nacional, como lo son los de orden electoral, al ser la democracia un tema de interés nacional, y al ser las elecciones el ritual más importante de la misma, deberían tener un lugar predominante en la prensa escrita, puesto que se señala que es ésta el medio de mejor cubrimiento y cobertura de la información.

Pero sabiendo las limitaciones a las que se enfrentan las publicaciones regionales, en cuanto a logística y área de cubrimiento, corresponde a los periódicos a nivel nacional analizar todos los fenómenos y eventos de índole electoral que ocurran en toda la geografía del país. En el caso de Colombia, es la responsabilidad del periódico El Tiempo, por ser el único diario de circulación nacional, como ya se indicó anteriormente, encargarse de incluir en su agenda a todas las regiones del país y que hiciera realmente un cubrimiento nacional, de cualquier forma tampoco podemos pretender que la prensa cubra todos los fenómenos en todos los lugares del país. Esto sería imposible. Lo que sí se puede afirmar es que al ser la prensa el medio de mayor extensión, se le pide que cubra la mayor cantidad de regiones, así como la pluralidad que éstas ofrecen.

Enric Saperas (1987) argumentaba que los medios de comunicación deberían contribuir a la formulación de la agenda geográfica lejana de los individuos, siendo que la cercana puede ser construida por el mismo individuo a través de sus experiencias. Si se basa un argumento en esta idea, se pensaría entonces que un periódico de circulación nacional, debería cumplir con el hecho de cubrir el país entero para que los individuos, desde su contexto local, comprendan el contexto nacional que está más allá de su cubrimiento geográfico propio.

Los medios son un pilar importantísimo en el desarrollo de la democracia participativa. Son entes de denuncia, información e investigación, que los ciudadanos esperan sea imparcial. Pero en Colombia esto parece que no es una realidad. Mientras en algunos países como los Estados Unidos y Francia, los grandes periódicos de circulación nacional, con gran tiraje, pueden llegar a cinco o seis, en Colombia escasamente se cuenta con uno solo: El Tiempo. Luego de la salida de circulación de El Espectador, que después se convertiría en un semanario de análisis, El Tiempo quedó como el único diario de Colombia con circulación nacional.

Existe en este periódico una gran incidencia de noticias que hacen referencia al tema de la corrupción o los delitos electorales, así como de vigilancia. Pero esta tendencia también flaquea en la medida en que siendo un ente que vela por el buen desarrollo de las elecciones, debería también colaborar en la capacitación de los electores. Por ejemplo, hay muy poca, casi nula, aparición de notas relacionadas con el ejercicio del voto como tal en los tres meses analizados. Si bien estamos en un país democrático, también es cierto que las tasas de ausentismo son altas, como también el nivel de ignorancia sobre el proceso propio del voto.

Esto es perfectamente visible en el análisis hecho en esta monografía, cuando se ve que hay mayor incidencia de noticias que se basan en las encuestas hechas sobre los candidatos, que notas sobre los candidatos y sus propuestas, las cuales tienen una aparición que podría denominarse superficial a nivel Bogotá y mucho más ligera a nivel nacional, en cuanto a las otras regiones se refiere. Esto demuestra que los candidatos están siendo vistos como un agente mediático, monitoreados todo el tiempo, sondeados en la esfera pública.

Inevitablemente los medios están ligados, aunque utópicamente no deberían, a grupos económicos con intereses propios y por ende, conveniencias. Pero el análisis del presente estudio no se centra en este aspecto más que periodístico, económico, sino en cómo dicha labor se cumple en un país con una gran gama de problemas a nivel nacional, y que salen a la luz pública con mayor facilidad en tiempo de elecciones regionales y departamentales, donde por cada municipio hay candidatos, como también los hay por departamentos.

Lo anterior deja un espectro bastante amplio en cuanto a la cantidad de noticias que salen todos los días sobre los candidatos, las corporaciones y los problemas que enfrentan en un país donde en algunas zonas, los caciques políticos hacen de las suyas con total impunidad, amparados a veces por grupos al margen de la ley o de la delincuencia organizada.

El periódico El Tiempo es de gran importancia pues ayuda a la construcción del concepto de Nación y nacionalidad, porque es desde las noticias donde se muestra lo que llamamos

país. El diario El Tiempo construye y construyó una representación desde lo nacional sustentada primordialmente en el conflicto, donde se convoca al pueblo al poder del voto, donde se muestra que el ciudadano tiene la posibilidad de ser tenido en cuenta. Una Nación que, representada por su presidente, busca, por un lado, acuerdos humanitarios y por el otro, atacar a la guerrilla. El conflicto funciona como telón de fondo en el que el pueblo tiene la posibilidad de elegir sus representantes, así el mismo medio no ofrezca la información más apropiada para que el ciudadano tome las mejores decisiones.

También se muestra que el concepto de Nación es totalmente centralista, se desarrolla y surge desde el centro (Bogotá) y las principales capitales. Hay poco cubrimiento de los demás departamentos y no es casualidad que la mayoría de las noticias tengan como centro geográfico Bogotá, desde donde se cubren algunas regiones, lo cual, como se trata en el Capítulo dos, no sólo se debe a un déficit del buen cubrimiento geográfico, sino también porque algunas regiones están presionadas para no ejercer la libre expresión debido a que están amenazadas por grupos al margen de la ley, lo que impide que salga información que pueda llegar al centro y ser informada. Una posible causa de este fenómeno también es que las regiones no mencionadas carecen de una relevancia significativa a nivel informativo, en cuanto Agenda Setting, para el medio.

3.1 Análisis de resultados

La siguiente investigación es un análisis que se llevó a cabo durante tres meses, desde el 8 de agosto al 28 de octubre del 2007 en tiempo de elecciones, es decir, se analizó diariamente el periódico, revisando todas las secciones. Se escogieron todas las piezas periodísticas que de manera directa o indirecta hablaran de las elecciones de 2007. Por *pieza informativa* se entiende un texto que contenga un titular, un cuerpo informativo, un recurso visual; una pieza informativa debe tener al menos dos de estas características.

La delimitación de la investigación que se puede ver reflejada en la base de datos, se hace bajo el criterio que los ítems escogidos involucraran ampliamente el proceso electoral, tanto de los gobernadores como de los electores y en general todas las noticias directas o

indirectas que se diera en ese lapso de tiempo. Se busca con esto ver las fortalezas o debilidades del periodismo en prensa en el proceso electoral.

En total se analizaron 201 piezas periodísticas a la luz de cinco elementos variables que son: cuadrante, sección informativa, autoría, tema principal y cobertura geografía.

Cuadrante

Indaga por la ubicación de la información en primera plana del periódico y en qué número de cuadrante, es decir, la primera hoja se divide en cuatro partes y se considera el cuadrante uno, ubicado en la parte superior derecha como el de importancia superior, el cuadrante dos en el lado izquierdo superior como el de alta importancia, el cuadrante tres corresponde a la información que aparece en el lado izquierdo inferior que significa importancia media y por último el cuadrante cuatro que es el lado inferior derecho que significa baja importancia. También se dio el valor de “no aparece” si no se encontraba en ninguno de los cuadrantes.

Sección informativa

Los periódicos organizan las noticias por secciones lo que facilita su lectura, cada artículo va en la sección al que su contenido corresponda; por ejemplo, en el análisis de datos hechos, las variables donde solían aparecer las noticias de elecciones eran: primer plano, política, editorial, Bogotá, Nación, opinión, información general, primera línea y temas especiales.

Autoría

Este ítem corresponde a quien firma el artículo o la pieza informativa, su redactor. Este puede ser escrito por una sala de redacción o por un periodista que firma a nombre propio.

Tema principal

La clasificación que se hizo para tema principal, está basada en el título, antetítulo y la sinopsis de la pieza informativa, los cuales nos daban el tema del que trataba el artículo. Se clasificaron las piezas en las siguientes: proceso electoral; delitos electorales; encuestas; presiones al ejercicio electoral; corrupción; campaña electoral, vigilancia electoral; reforma de Estado; restricciones al ejercicio electoral; participación política de la mujer; proselitismo; movilidad y transporte; candidatos; herramientas electorales; identidad y minorías étnicas; medios de comunicación; monopolización del poder; comportamiento ciudadano; educación; recreación, deporte y esparcimiento; clientelismo; cómo votar; empleo; garantías ejercicio de poder; exguerrilleros en la política; protección del medio ambiente; parapolítica.

Cobertura geográfica

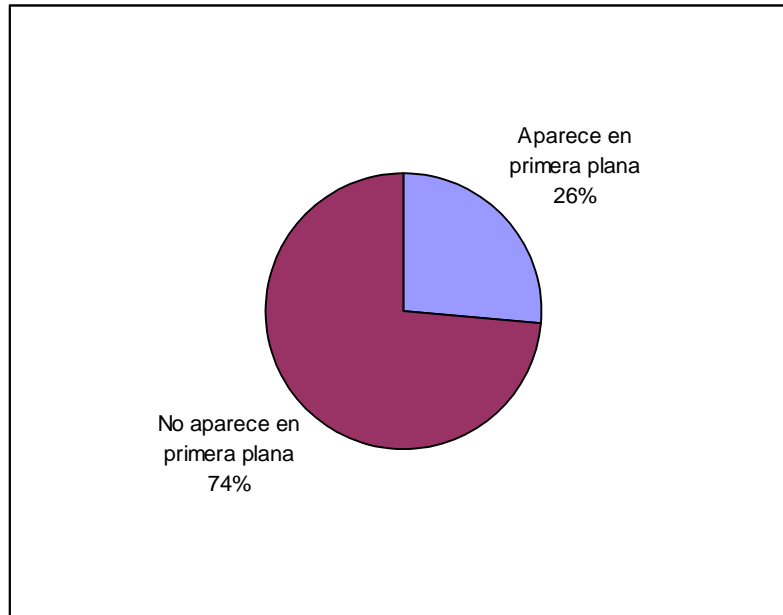
Está relacionada con desde dónde se cubre la noticia. En esta clasificación las variantes se hicieron por departamentos exceptuando Bogotá, por ser el mayor epicentro de noticias. Estas fueron: Bogotá, Antioquia, Atlántico, Santander, Cundinamarca, Valle, Caldas, Cesar, Sucre, Bolívar, Boyacá, Guajira, Costa Atlántica, Meta, Tolima, Chocó, Córdoba, Quindío, Risaralda, Huila, Magdalena, Orinoquía, Arauca.

A continuación se muestra la graficación de los resultados obtenidos y su respectivo análisis¹².

En el siguiente cuadro, se mide la relevancia de la información con respecto al cuadrante.

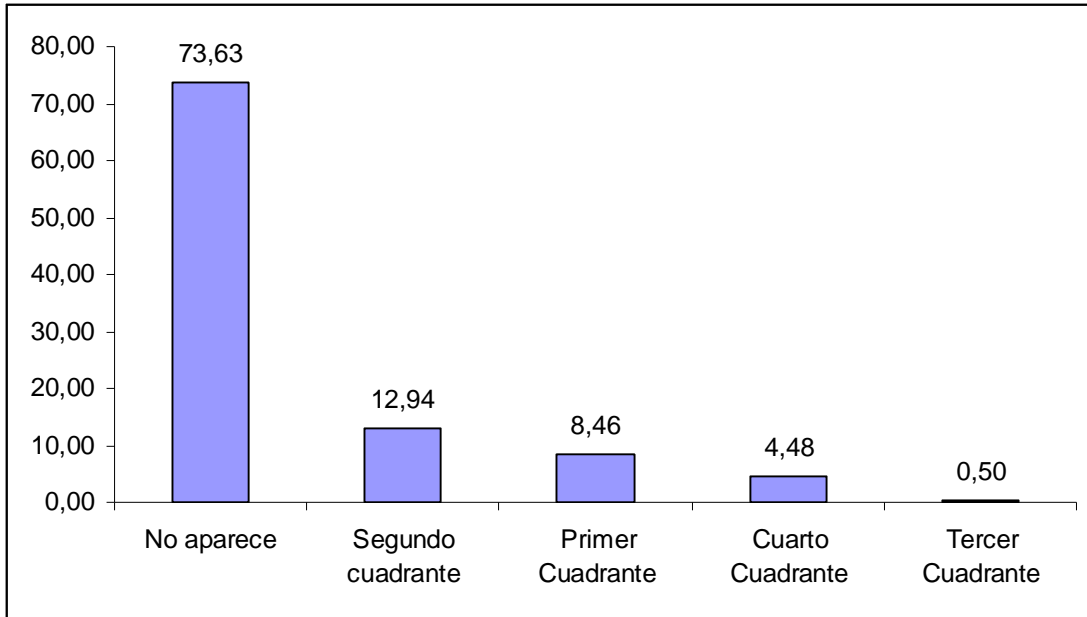
¹² Anexo, base de datos.

Gráfico 1
Cuadrante



En cuanto a la priorización por cuadrantes de la información en primera plana, se puede decir que las noticias de orden electoral tuvieron una baja incidencia en el periodo analizado ya que el 74 % de ellas no aparece en la primera plana del diario. Lo anterior nos deja un total de 26% de noticias que aparecieron en esta área del periódico referente a las elecciones. Esto nos puede llevar a analizar el hecho de que las noticias de orden electoral obtuvieron una cuarta parte del total de primeras planas a lo largo de los tres meses analizados. Si bien es una muestra significativa de noticias en esta área del periódico, para el total de noticias analizadas es un porcentaje bajo.

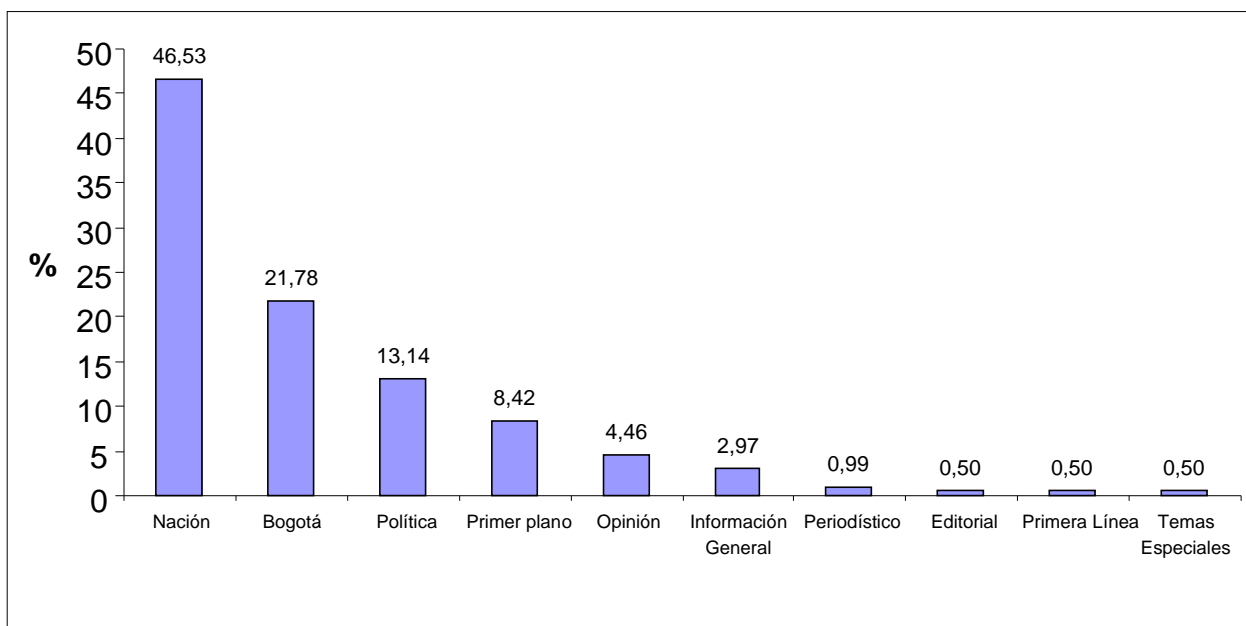
A continuación se analiza uno por uno los cuadrantes de la primera plana, para analizar su relevancia:



El cuadro anterior muestra la incidencia o no de la pieza periodística en la primera plana. El 12.94% de las noticias aparecen en el segundo cuadrante y el 8,46% en el primer cuadrante. Esto indica que, mientras aparecieron noticias de orden electoral en primera plana, se les dio una ubicación de alta importancia en la medida que estos dos cuadrantes son los de más alto índice de importancia y visibilidad. Con respecto al tercer y cuarto cuadrante, estos registran una incidencia de 4.48% y 0.50% respectivamente.

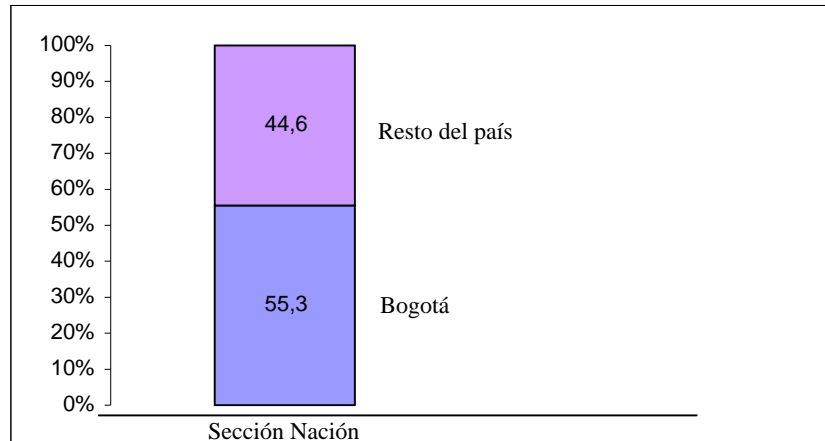
Lo anterior indica que las noticias de orden electoral fueron tratadas con una importancia baja, ya que en su mayoría no aparecieron en la primera plana. Esto indica que para la agenda del medio en cuestión, aunque las elecciones fueran de suma importancia, no fueron tratadas como tal. Es claro que el lector promedio analiza lo que ve en la primera plana como lo más relevante, de modo que si las elecciones eran un tema que no aparecía usualmente en dicho espacio del periódico, no se le atribuía el peso político que deberían tener las elecciones regionales para el país.

Gráfico 2
Sección informativa



El índice alto de Bogotá en época de elecciones, con noticias relacionadas a las elecciones mismas, es evidente a la hora de analizar las secciones del periódico. En El Tiempo, la mayoría de noticias de elecciones aparecen en la sección “Nación” con un 46.5%. A esto se suma que en segundo lugar en incidencia está la sección “Bogotá” con el 21.78%, lo que quiere decir que además de analizar las elecciones de la capital en otras secciones, también se le da amplio cubrimiento en la sección que sólo incumbe a temas de la ciudad. Esto hace ver un gran análisis y despliegue informativo centrado en la capital del país como se muestra en el siguiente gráfico.

Gráfico 3
Geografía de noticias de la sección Nación



Lo anterior demuestra cómo las noticias de Bogotá, aún teniendo una sección propia, aparecen también en la sección que debería estar destinada para el resto del país. Esto puede significar una mala planeación de contenidos o simplemente cuál es la prioridad en la agenda de este medio. Sin duda, Bogotá y lo que implican las elecciones en esta área geográfica son tratadas más ampliamente. Es entonces el concepto de Nación mostrado por este medio, un concepto construido desde el centro, desde lo que sucede en la capital del país. Con una incidencia de 55.3%, mayor a la de 44.6% del resto del país, los temas de Bogotá fueron los más frecuentados en esos tres meses por El Tiempo.

Esto es bastante contradictorio en la medida que un diario de circulación nacional debería darle también importancia a las demás regiones del país y no sólo a aquella donde se centra el poder político mayoritario o la sede misma del diario. Es preocupante a su vez, ya que en ese porcentaje menor a la mitad de las noticias en dicha sección (44.6%), es insuficiente para cubrir el resto de departamentos y ciudades importantes e intermedias, teniendo en cuenta que éstas tienen una relevancia, si bien no igual a la de la capital de la República, sí bastante similar en materia económica y social. No darle la misma importancia al resto del país incurre ciertamente en una percepción centralista de la Nación en una publicación periódica que tiene como objetivo ser de orden nacional y no regional, lo que podría

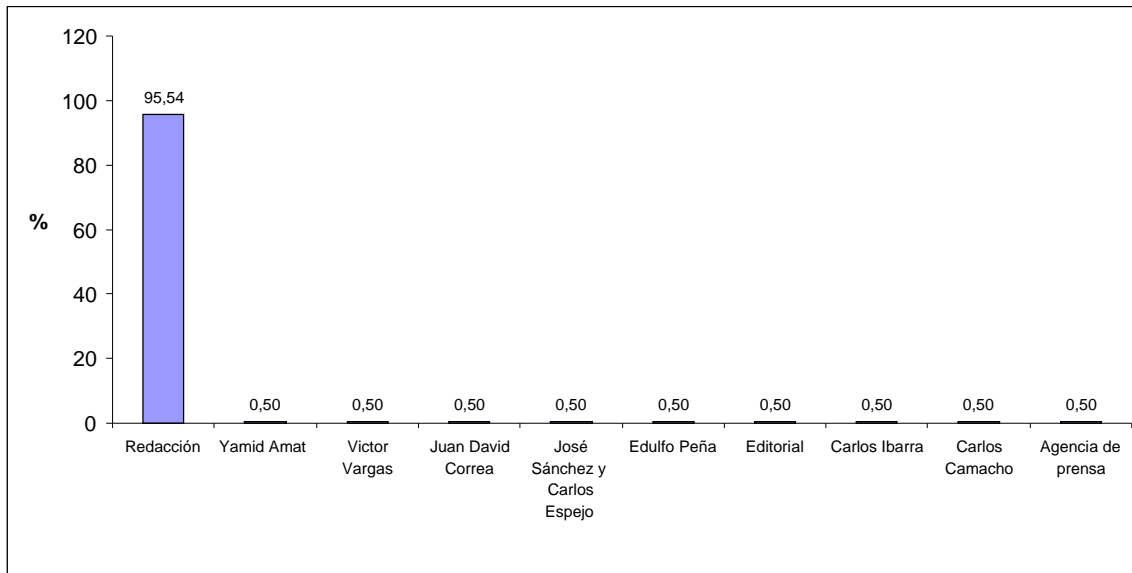
ocasionar una percepción excluyente de la diversidad y la pluralidad de panoramas políticos a lo largo del país.

Analizando también este rango de datos por secciones, puede apreciarse que el análisis y la voz del diario son muy insuficientes en cuanto a la autoría de los artículos mismos. Mientras se informa mucho sobre el proceso, se dan noticias de la cotidianidad electoral y se develan temas de corrupción, delitos electorales o impedimentos del libre desarrollo de las campañas por problemas de orden público, el diario hace análisis, que comparados con la gran cantidad de noticias, representan un pequeño porcentaje en los ítems analizados. Por ejemplo, sólo se dedica un 0.5% del total de artículos sobre las elecciones que pronuncian la posición del diario a nivel editorial y también 0.5% como tema especial de análisis, que de forma profunda estudia algunos acontecimientos. Si bien es positivo un diario que sea imparcial en cuanto a las elecciones, y no se pronuncie respecto a su preferencia política en sus editoriales, el silencio en cuanto a opinión por parte de un medio con respecto a los temas que atañen al tema electoral (corrupción, denuncia, vigilancia) es un aspecto a analizar debido a que no se cumple realmente con el papel del medio como guardián de la democracia que garantiza transparencia en las elecciones.

Esto desemboca en que si bien el diario se encarga de informar sobre el acontecer de las elecciones en el país, dedica muy poco espacio para analizar lo que pasa de manera profunda y precisa. La sección de opinión, donde se incurre en artículos de orden crítico sólo tiene una incidencia del 4.4%, siendo superada por la sección Primer Plano (8.42%), que se ocupa de manera más superficial de los temas tratados en ella. Esto indica que se hacen más notas sobre la información general de las contiendas electorales, los candidatos, las regiones y la política que encierra este proceso, que notas que analicen realmente lo que sucede más allá de lo someramente visible.

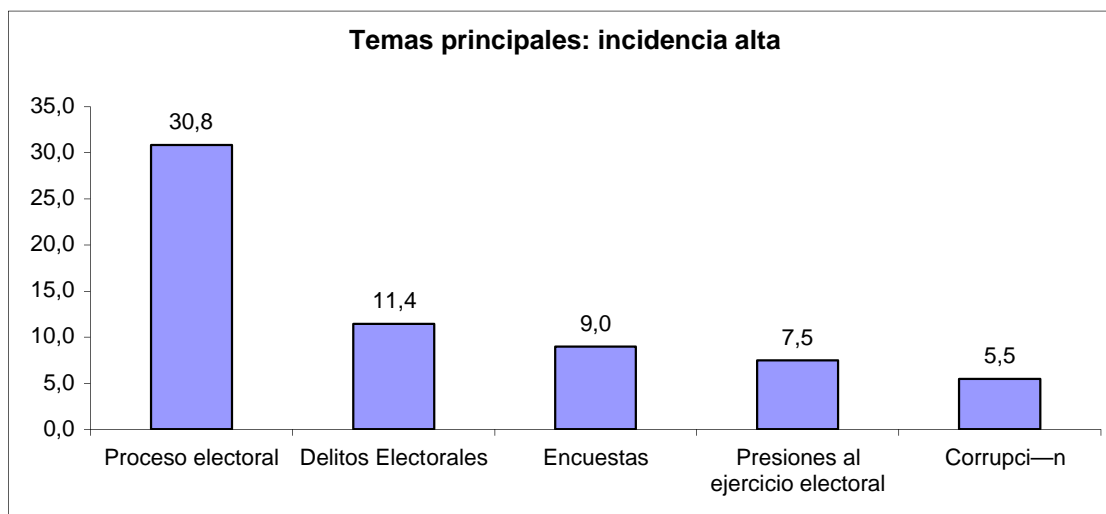
Podría entonces afirmarse que el cubrimiento por parte de El Tiempo a este proceso electoral regional, estuvo marcado por los artículos que mostraban aspectos relacionados con el proceso como tal y también aquellos que tenían que ver claramente con actividades proselitistas por parte de los candidatos.

Gráfico 4
Autoría de la pieza periodística



Ahora bien, si el análisis de las noticias con respecto al tema electoral es algo que no se hizo muy evidente, también puede hallarse la razón en cuanto a que son muy pocos los artículos referidos a ese aspecto, firmados por un periodista o una persona especialista en el tema. Generalmente las noticias salen de la sala de redacción del periódico. Esto se comprueba con que los artículos o noticias que fueron publicados bajo el rótulo Redacción, ocupan el 95.5% con respecto a aquellos firmados por periodistas destacados y agencias de prensa; éstos tienen una incidencia de apenas el 0.5% cada uno. Esto podría interpretarse como que, en dicho diario, no hay una sección exclusiva que sea representativa del análisis electoral. El análisis y la información se publican, en la mayoría de los casos, bajo el sello del medio como tal y no el de una persona en particular. Esto tiene un significado importante, ya que puede afirmarse que el medio como institución respalda la información en él consignada al ser firmada bajo el rótulo “redacción” que se refiere directamente al periódico y no a un particular.

Gráfico 5
Tema principal

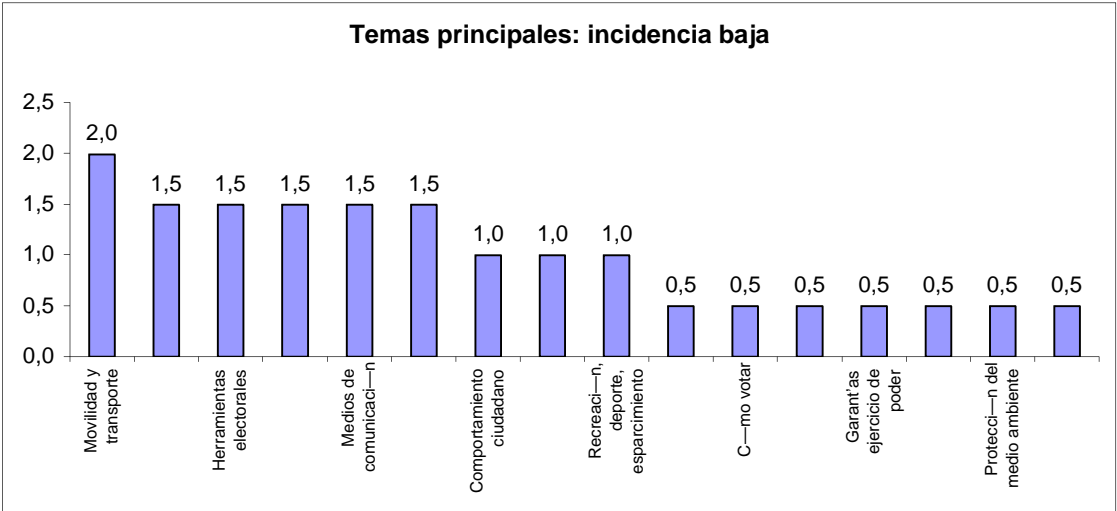
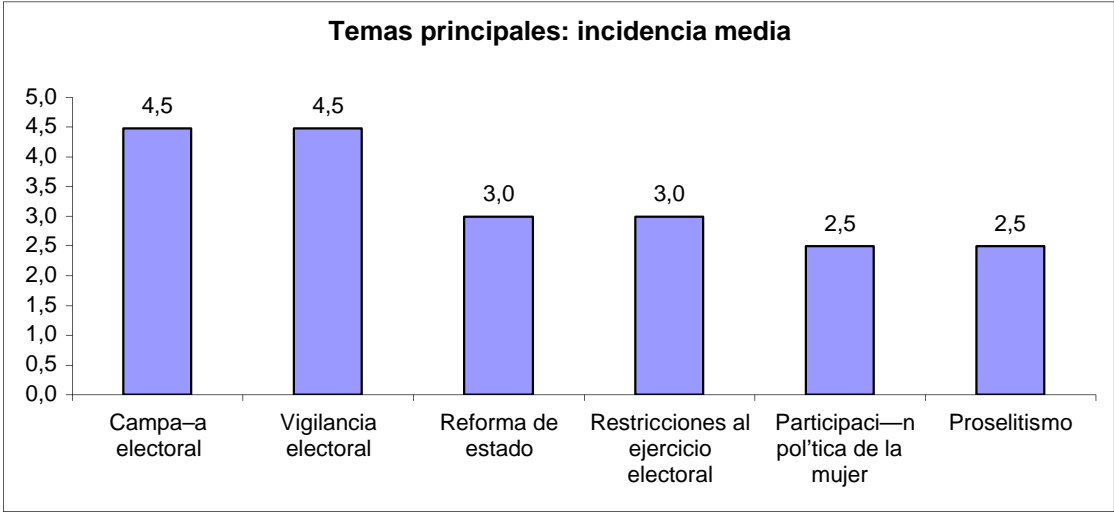


Vemos en el gráfico anterior que el tema principal que mayor incidencia tuvo fue el proceso electoral con un 30.8%. Este tema está relacionado con reformas internas de los partidos políticos, alianzas entre candidatos, datos curiosos en los procesos electorales, tales como candidatos únicos en algunos pueblos o hermanos que se pelean la alcaldía. Esto nos muestra que el tema que mayor relevancia da el periódico El Tiempo es el relacionado con aspectos de los candidatos y los partidos políticos que no son tan profundos como hablar de sus campañas como tal o de sus propuestas.

Hay una tendencia a hacer un cubrimiento político ligero, donde se abarcan temas menos relevantes que aquellos en los que se puede basar el elector para tomar buenas decisiones a la hora de votar en las elecciones. El siguiente tema principal que tuvo un 11.4% de incidencia es el relacionado con delitos electorales; como ya lo tratábamos antes, vivimos en un país donde las elecciones sufren amenazas, no sólo por los grupos armados al margen de la ley, sino también por la crisis política presente. Puede verse en estas elecciones que están cargadas de falta de transparencia, como candidatos con impedimentos legales y acusados de tener nexos con paramilitares o guerrilleros.

Uno de los temas que se habla en tiempo de elecciones, no sólo en la prensa, sino también en los demás medios de comunicación es el de las encuestas. Este tópico tuvo el 9.0% de

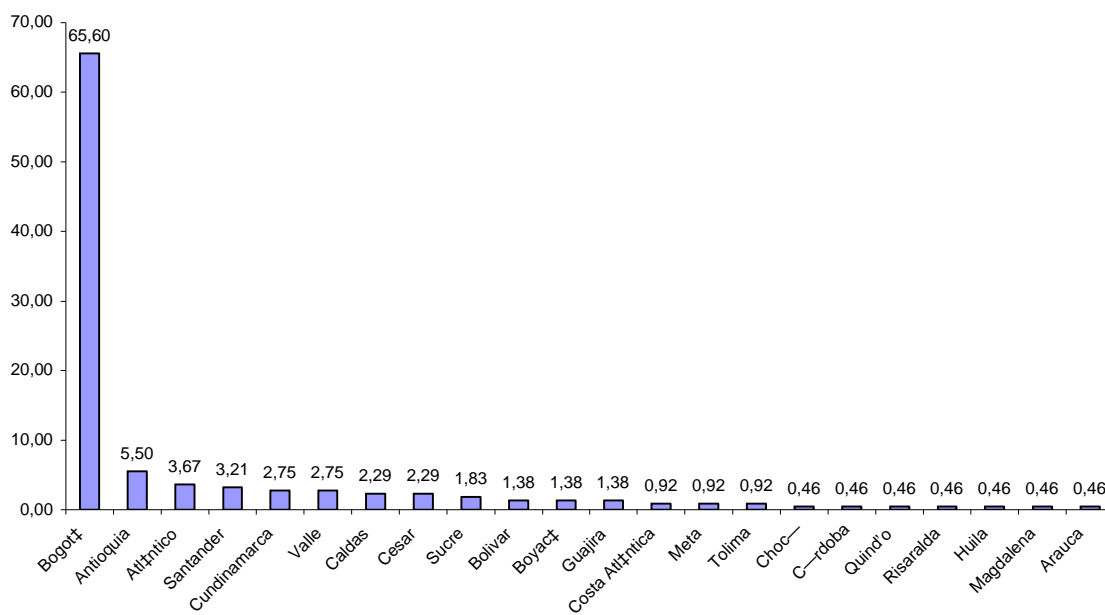
aparición en la agenda de las elecciones. No es un secreto que en las elecciones, ya sean departamentales o presidenciales, se está pendiente de los resultados de las encuestas, las que, podríamos afirmar, influyen en los votantes indecisos: saber por quién votaría la mayoría, ayuda para saber por quién votar.



Los anteriores tres temas son los que mayor incidencia tienen en el periódico El Tiempo, pero extrañamente temas como “cómo votar” que sólo tienen una aparición del 0.5%, que es prácticamente nada, en un ítem que clasifica las noticias donde se hablaba de la educación electoral, es decir, explicarle a los individuos cómo ejercer su derecho al voto. Es verdad que votar es todo un proceso, saber manejar ese gran tarjetón y saber

exactamente cómo se vota es un acto que muchos no tienen claro. No sólo el hecho de votar es difícil, sino que la gente no sabe cómo hacerlo, a donde ir o si tienen inscrita la cédula o no. Este tema de suma importancia se debería agendar. Está claro que muchos podrían argumentar que los medios no tienen como fin educar, pero no podemos olvidar que sí existe una función clara de vigilar las elecciones y una manera de hacerlo es ilustrar al elector para que cuando vote, vote bien.

Gráfico 6. Geografía de la noticia



Analizando los resultados en cuanto a la geografía de la noticia a lo largo de Colombia, el cubrimiento de las regiones es muchísimo menor del que se hace de Bogotá. Las demás ciudades principales del país, como Medellín, Cali, Cartagena o Barranquilla cuentan con un cubrimiento destacable, pero no comparable en lo que se refiere a esta clasificación.

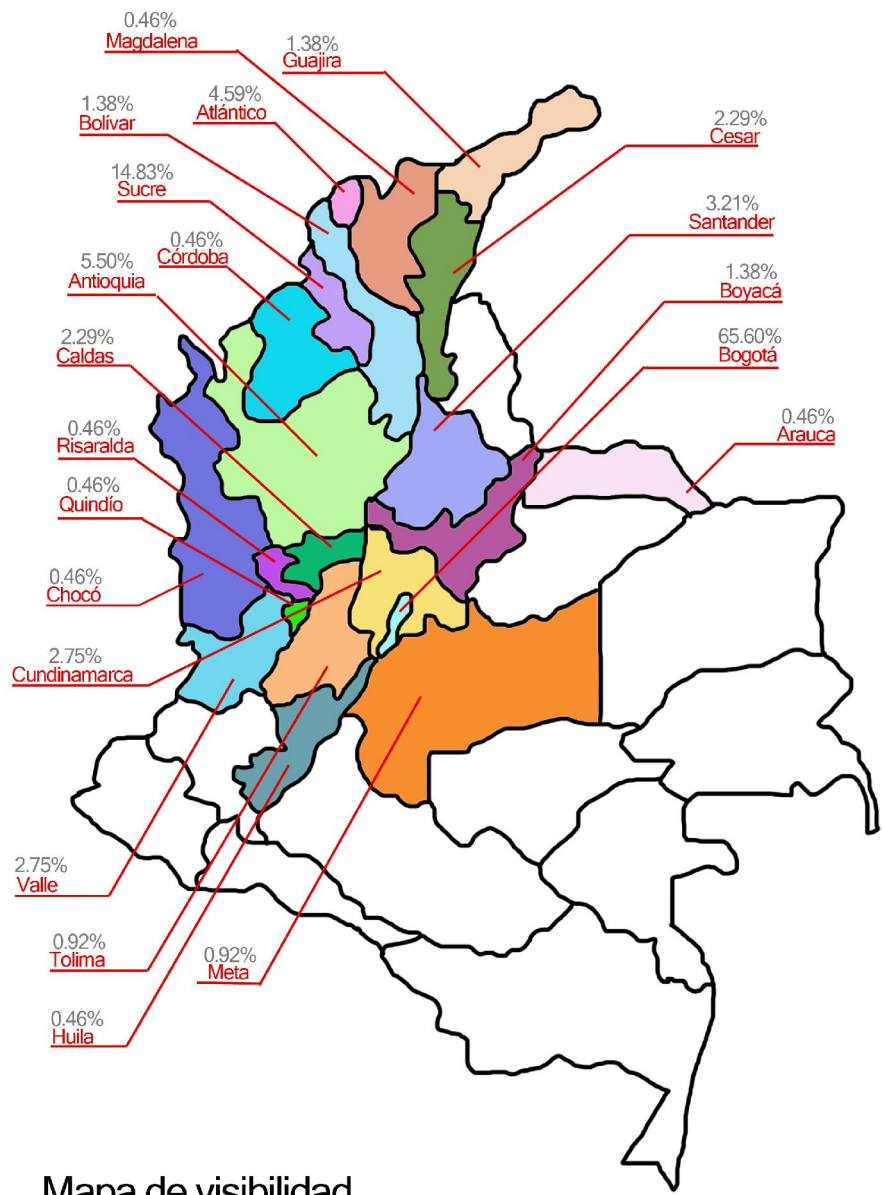
Podría afirmarse que los demás departamentos del país tiene un cubrimiento bastante superficial, en el cual se menciona generalmente el municipio a analizar, pero se remite principalmente a la capital del departamento donde se ubica la información. Hay algunas zonas de la geografía nacional que son muy poco mencionadas. Si bien los departamentos

del centro, los que tienen mayor coeficiente de zonas industriales y la Costa Atlántica (debido a los altos niveles de riesgo que se presentan en los municipios de esta zona), son mencionados regularmente, y aquellos departamentos pertenecientes a las regiones de la Amazonía y Orinoquía son mencionados muy esporádicamente en época de elecciones.

Esto se debe a que existe poca información sobre estas zonas en la agenda debido a una gran incidencia de ausentismo electoral, así como de la falta de interés que estas regiones representan para el gobierno central y la poca atención respecto a los aspectos políticos y económicos. Si bien es cierto que la incidencia demográfica en estos departamentos es menor que en el de las regiones anteriormente mencionadas, también lo es que son de vital importancia para la vida económica y cultural del país ya que, al igual que todos los departamentos, tienen representación en el Congreso y el Senado. De cualquier manera, es evidente que Bogotá se concentra como el primer lugar en cuanto a la geografía de la noticia con una incidencia del 65%, muy por encima de la incidencia de otras ciudades o regiones mencionadas en el diario.

Es curioso y destacable que las regiones con menos cubrimiento sean también aquellas regiones que no están tampoco en la agenda de relevancia del gobierno central. Estas zonas del país históricamente han estado rezagadas en materia política, económica y social, debido a que los planes de desarrollo del gobierno parecieran nunca llegar allí. En Chocó murieron niños de hambre y sólo este hecho pudo atraer la atención de la comunidad nacional, sin que necesariamente significara un cambio radical en las condiciones de vida de estas comunidades, que se encuentran en condiciones de pobreza preocupantes.

En el siguiente mapa se muestra la geografía de la noticia, donde podemos ver claramente la incidencia de noticias en el centro guiado hasta el norte. Regiones como Cundinamarca, Valle, Santander, Atlántico, Chocó, Cesar, Guajira, Boyacá, Arauca, Magdalena, Bolívar, Sucre, Córdoba, Antioquia, Caldas, Risaralda, Quindío, Tolima, Huila, Meta. Y los que nunca aparecieron en el diario El Tiempo y que ocupan el sur del país, Cauca, Nariño, Putumayo, Caquetá, Casanare, Vichada, Guainía, Guaviare, Vaupés, Amazonas.



Conclusiones

La política se ha desplazado a los medios trayendo consigo varios cambios tanto en unos como en la otra; antes la política tenía como escenario las plazas públicas, pero estas fueron desplazadas por los medios que empezaron a ofrecer otro tipo de dinámicas. Los medios permiten una “casi interacción”, lo que indica que los receptores no pueden dar su opinión en la esfera pública, simplemente es un gobernante hablando frente a un cámara que le permite dirigirse a una gran masa, pero que deja al pueblo con un sentido de poca pertenencia al Estado. Este aspecto genera una clara ruptura entre las clases gobernantes y los gobernados, lo que puede desembocar en una crisis de legitimidad de las instituciones.

Ahora bien, el concepto de ciudadano frente a la ley se ha modificando tantas veces como la Constitución. El individuo en principio era considerado ciudadano si tenía las capacidades económicas, luego intelectuales, lo que excluía a la mayoría de la sociedad pues la educación y el dinero era exclusividad de las elites. Con la evolución de la sociedad se les permitió a todos los hombres y mujeres el derecho al voto como modo de participación democrática sin que esto signifique que la única manera activa de participar en la democracia por parte de la comunidad sea por medio del sufragio.

Aunque seamos un país democrático y esto lo veamos en tiempo de elecciones ejerciendo el voto, y según Omar Rincón (2002), la política sea un ritual para el reconocimiento de la identidad colectiva, los ciudadanos no se sienten parte del Estado. El individuo siente que hace parte de una Nación dividida en Estado y ciudadanos y que cada parte hala para su lado. Esto no es lo único en que la estrecha relación entre política y medios de comunicación ha colaborado a la crisis política, pues se ha perdido aún más la legitimidad y la densidad de lo político, se han reemplazado los grandes discursos y ya no se busca que los ciudadanos se sientan representados en la política sino que se sientan familiarizados con una imagen, un emblema o tal vez un partido político.

Esto se debe a que los medios han permitido una importancia de la imagen sobre todos los demás aspectos que debe tener una propuesta electoral. Se necesita aparecer en los medios

para ser conocido, pues son estos los encargados de informar sobre los diferentes hechos y posicionarlos en la agenda política. Los medios construyen una agenda noticiosa dependiendo de lo que se vive en el país y además con lo que ellos creen pertinente respecto a lo que la gente quiere ver. En tiempo de elecciones departamentales regionales se vivió una agenda relacionada con elecciones, también incluyendo temas como las relaciones internacionales, sobre todo con Venezuela con el fin de buscar la solución del conflicto y la liberación de secuestrados.

Los medios de comunicación y más exactamente la prensa como el periódico El Tiempo, contribuyeron a que la agenda estuviera construida con lo que sucedía en el ámbito electoral principalmente en Bogotá y desde el centro informó lo que pasaba con el resto del país, más exactamente con el norte y todo el centro de Colombia, dejando a un lado el sur del país pues estas regiones no se tuvieron en cuenta para la creación de la agenda. Ya lo decía Saperas: “hay una tendencia a informar lo cercano” (1987), y esto es exactamente lo que sucede. Lo alarmante es que el periódico El Tiempo está constituido como un medio de información nacional, que además de cubrir la región del centro, debería cubrir el resto del país.

Entonces con lo anterior la pregunta es ¿cuál es la Nación que se construye desde el periódico El Tiempo en época de elecciones? Es un país sin duda totalmente centralista, la Nación está construida desde Bogotá y desde ahí se desplegó hasta el norte de Colombia, dejando lo demás por fuera, es un país que ha olvidado a Nariño, a Arauca, al Amazonas. Casos como el de Arauca, que es una zona difícil en cuanto a la libre expresión y al ejercicio del periodismo, hacen aún más difícil su cubrimiento; la violencia y el poder ejercido por las fuerzas armadas al margen de la ley impiden que la información en tiempo de elecciones salga de la zona, pues es riesgoso que se divulgue lo que sucede. Esto impide que la información llegue al centro y desde allí sea divulgada.

Es claro que la Nación se construye desde el centro, para el periódico El Tiempo el cubrimiento nacional es y se hace desde ahí. Esto hace que en Colombia suframos de falta de identidad nacional; afirma Jesús Martín-Barbero que no hay una memoria colectiva, los

individuos olvidan con facilidad, no hay nada que nos muestre para dónde vamos, ni quiénes somos. Los medios nos muestran una Nación mediatizada, una identidad desde las novelas, el fútbol y los reinados. Nos muestran todo el tiempo una democracia mediática, muestran cómo los individuos tienen el poder del voto, cómo son tenidos en cuenta dejando por fuera a la mitad del país. No podemos construir un concepto de Nación si se hace un cubrimiento sólo del norte del país, debido a la importancia de esta zona en la economía por los puertos situados en el Atlántico y la industria establecida en la Guajira o Antioquia, dejando por fuera el resto de Colombia.

Si se considera que los medios desde sus inicios tenían como fin vigilar, denunciar y actuar como perros guardianes, esto no se cumple ahora ya que los medios se han limitado a informar y, lo peor, a informar mal, pues se cuenta en un periódico nacional en tiempo de elecciones sólo la mitad del país. El Tiempo se ha convertido en una empresa capitalista que se preocupa más por los intereses económicos que informativos, lo que impide que su ejercicio periodístico sea neutro y fuera de cualquier interés interno. La vinculación de la política a los medios impide su función denunciante, pues cuando se está lejos de la política, se puede ver con claridad lo que sucede, pero cuando está interiorizada se crean alianzas que no permiten que la verdad emerja. Los medios se han dedicado sólo a informar y a entretener, no a educar. No construyen una verdadera Nación ni una identidad nacional. Somos una Nación sin memoria colectiva, no hay nada que nos una. Nada nos reconoce como tal.

Es preocupante ver cómo mientras la mayoría de los países de América Latina tienen mínimo tres periódicos nacionales, en Colombia sólo tenemos uno que no cubre la Nación. El periódico El Tiempo desde 1991 se ha consolidado como uno de los medios más importantes en Colombia y uno de los tres periódicos más vendidos en América Latina, y además, siempre ha estado vinculado con intereses económicos y políticos.

A todo lo anterior, le agregamos que somos un país sin memoria. Esto se puede ver al analizar que fue precisamente el gobierno el encargado de nombrar a Piedad Córdoba como la interventora para las relaciones internacionales y ahora nadie se acuerda de esto, ahora la

culpable de todo es ella, siendo el verdadero culpable el Estado. Son los malos representantes los que nos han robado y nos han convertido en el país más violento, y pues ahora el 80% de los colombianos defienden al actual gobernador, porque comparado con lo que hemos tenido es lo mejor entre lo peor que le ha pasado a Colombia durante cincuenta años de falsos gobiernos y violencia.

De todos modos la baja calidad de la información en los medios no sólo se debe a la carencia de una pluralidad de medios de información, sino también a que somos uno de los países más violentos en América Latina y donde más difícil es ejercer la libre expresión. Entonces a la crisis política y de medios, podemos sumarle la violencia en Colombia, donde solamente en el 2007 fueron reportadas ciento sesenta y dos violaciones a la libre expresión y dos periodistas asesinados por ejercer su profesión. Esto demuestra que la crisis en Colombia involucra muchos aspectos y que el cubrimiento efectivo de los medios en tiempo de elecciones depende de la violencia y también de la importancia que se le den a los lugares no agendados en dicha época de elecciones.

Las elecciones departamentales y regionales celebradas el 28 de octubre de 2007, donde se escogieron gobernadores y diputados de treinta y dos departamentos, cuatro alcaldes de los distritos, mil noventa y cuatro alcaldes municipales y sus respectivos concejales, fueron importantes no sólo porque implicaba escoger un gran número de representantes, sino también por lo que significan esos cargos. Ser elegido como gobernador trae consigo varias responsabilidades y beneficios, por ejemplo el gobernador es la máxima autoridad departamental, vela por el orden público, político y económico. Nombran directores y gerentes de establecimientos públicos y empresas comerciales e industriales del departamento.

Siendo un país tan corrupto y donde hay tanta posibilidad de falta de transparencia en las votaciones, es claro que el poder que se tiene cuando se accede a un cargo del Estado es muy alto, la facultad de escoger gerentes y directores de entidades públicas ha sido un factor que ha permitido la “privatización de lo público” siguiendo los términos de Norberto Bobbio (1992), quien en su teoría dice que hay tres factores de la crisis política que son la

ingobernabilidad, la privatización de lo público y el poder invisible. Pero los gobernantes no cumplen con las expectativas de los ciudadanos que confiaron y dieron su voto.

La corrupción en Colombia es tan alta que los políticos buscan ser elegidos por factores de poder y porque éste les da la facultad a la hora de tomar decisiones importantes. Por ejemplo, los gobernantes tienen la facultad para nombrar gerentes o directores para empresas públicas, lo que permite que los políticos corruptos abusen del poder haciendo el segundo factor de crisis política “la privatización de lo público”. Nombrar individuos pocas veces pensando en las facultades intelectuales, sino más bien, guiados por la cercanía con el individuo, porque se hacen negociaciones o proselitismo electoral, que busca votantes, prometiéndoles un favor a cambio, como un buen lugar de trabajo que por lo menos les asegura un empleo por cuatro años.

Estos factores son algunos de los que demuestran que en Colombia hay una crisis en la política, pues la corrupción ha llegado a límites exorbitantes, donde se busca insaciablemente el poder. No podemos olvidar que no es casualidad que un tema agenda en la prensa sea la corrupción por parte de los gobernantes y que uno de los temas con mayor incidencia en la investigación hecha entre el 8 de agosto y el 28 de octubre de 2007 sean los delitos electorales.

El Estado da un poder invisible y este es el tercer factor de crisis de la política planteado por Bobbio, este poder hace que aunque todo lo relacionado con el Estado sea público, algunas cosas gocen de lo privado. Siguiendo con el mismo ejemplo, la asignación de cargos tan importantes como la gerencia o dirección de empresas públicas debería ser un acto público, debería ser una decisión tomada con una entidad que regule y asegure que no se hará un abuso de poder y que realmente se escoja a alguien con las capacidades suficientes para asumir el cargo y no por haber hecho un acuerdo anterior que le asegure un trabajo y así con esto, evitar la “privatización de lo público”.

Nación

Bajo los resultados obtenidos, se puede afirmar que El Tiempo no es un periódico que hace un cubrimiento nacional ya que con esta investigación confirmamos que el país que se cuenta desde el periódico El tiempo es una Nación que se muestra principalmente desde el centro, ya que es desde Bogotá donde más surgen noticias de las elecciones. Es una nación totalmente centralista que realmente no hace un cubrimiento nacional total sino totalmente guiado hacia la capital, del centro del país hacia el norte.

Según las gráficas y el mapa de visibilidad, es claro que la noticia está subordinada a las zonas centro y norte de Colombia. Se hace un cubrimiento mucho mayor de Bogotá que de otras capitales departamentales como Medellín, Barranquilla y Cali. También hay un extenso cubrimiento del departamento de Cundinamarca, dejando a un lado departamentos como Norte de Santander, Amazonas, Nariño, Putumayo, Caquetá, Meta, Vichada, Guainía, Guaviare y Vaupés. La falta o el poco cubrimiento de las elecciones en los departamentos del sur se debe a restricciones del ejercicio periodístico relacionadas con el desarrollo de la contienda electoral. Algunas situaciones de violencia o corrupción no permiten que la información de la periferia, es decir, de estos departamentos, llegue al centro para ser divulgada. La sección donde más aparecen las noticias electorales es Nación y de ésta más del 50% está destinada a Bogotá, lo que demuestra una información con tendencia centralista.

También es cierto que después de la investigación podemos llegar a la conclusión de que el periódico El Tiempo no le da la importancia que realmente tienen las elecciones departamentales y regionales, debido a que no las ubican en la primera página, que como todos sabemos indica la importancia de la noticia. Muy pocas piezas informativas aparecieron en este espacio del diario.

En cuanto al tema principal no es extraño que en un país con tantos conflictos uno de los temas que más aparece en El Tiempo sea el de los delitos electorales, que incluye a todos

los candidatos con problemas legales. Esto demuestra una vez más que las elecciones regionales de 2007 están invadidas de corrupción y falta de transparencia.

Además es evidente el hecho de que temas respecto al “cómo votar” tengan poco cubrimiento. Esto es cuestionable debido a que en Colombia hay un alto índice de abstención al votar, debido a la poca información a la hora de ejercer este derecho, ya que la gente desconoce el proceso total al ejercer el voto, aunque también es cierto que en las elecciones regionales y departamentales de 2007 la abstención electoral disminuyó. Con esto no se quiere decir que esta sea la única razón por la que en Colombia no se vota, pues no es un secreto que también se debe a la violencia generada en los pueblos en tiempo de elecciones causada por las amenazas a los ciudadanos para restringir su participación libre, que es su derecho.

Esto nos muestra que el papel como periódico nacional está siendo bajo, pues no hay un verdadero cubrimiento nacional. Tampoco se puede decir que es totalmente regional, aunque es claro que muchos lugares quedan por fuera del área de cubrimiento, lo que hace que se desconozca lo que sucede en estos lugares por el resto del país. Lo que se recomienda a este tipo de medio con tanta responsabilidad en Colombia, es una atención más cuidadosa en temas como las elecciones y tratar de hacer un cubrimiento realmente nacional.

Anexo Base de Datos

Bibliografía

- Arendt, H. (1997) *¿Qué es la política?*, Buenos Aires, Paidós.
- Beck, U (1998), *La Invención de lo Político*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Bobbio, N. (1992), *El futuro de la democracia*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Bonilla Vélez, J. I. (1998, julio-diciembre), “Medios de comunicación y elecciones: las agendas informativas en la campaña presidencial”, en *Signo y Pensamiento*, vol. 17, núm. 33.
- Bonilla, J. I. (2002, julio-diciembre), “¡De la plaza pública a los medios!”, en *Signo y pensamiento*, vol. 21, núm. 41, pp. 82-89.
- Bonilla, J. I. y Patiño, G. (2001), *Comunicación y política. Viejos conflictos, nuevos desafíos*, Bogotá, Centro Editorial Javeriano.
- Burnner, J.J. (1996, abril-junio), “Comunicación y política en la sociedad democrática”, en *Contribuciones*, núm. 2, Buenos Aires, CIEDLA.
- Dader, J. L. (1992), “La personalización de la política” en: *Opinión pública y comunicación política*, Madrid, Eudema.
- Dijk, T. A. V. (1990), *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*, Barcelona, Paidós.

Duque Soto, A. (1999), “Los puntos de encuentro entre lo comunicacional y lo político”, en *Lo político desde la comunicación*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Maestría en Comunicación, Cuadernos Ocasionales, núm. 1.

Fonerba, G., *La prensa en Colombia*, s.d.

Habermas, J. (1997), *Historia y crítica de la opinión pública: la transformación estructural de la vida pública*, Barcelona, Gustavo Gili.

Lechner, N. (1996, julio-diciembre), “La política ya no es lo que fue”, en *Revista Nueva Sociedad*, núm. 144. pp. 104-113.

Marín Ardila, L. F. (2004, enero-junio), “De seducciones y desengaños de la política en la sociedad de la comunicación”, en *Signo y pensamiento*, vol. 23, núm. 44, pp. 93-103.

Martín-Barbero, J. (1992), “El tejido comunicativo de la democracia”, en Esteinuo, J. (edit.), *Comunicación y democracia*, México, Conneic, pp. 13-25.

Martín-Barbero, J. (2000), “Colombia: ausencia de relato y desubicaciones de lo nacional” en *Museo, memoria y nación*, Bogotá, Ministerio de Cultura-PNUD

McQuail, D. (1998), *La acción de los medios. Los medios de comunicación y el interés público*, Buenos Aires, Biblioteca de comunicación, cultura y medios.

Morris, D. (2003), *Juegos de poder*, Buenos Aires, El Ateneo.

Mouchon, J. (1992), *Política y medios*, Barcelona, Gedisa.

Muñoz, A. et al. (1992), *Opinión pública y comunicación política*. Madrid, Eudema.

Rey, G. (1998), *Balsas y medusas. Visibilidad comunicativa y narrativas políticas*, Bogotá, Fescol.

Rey, G. (dir.), (2004), *Calidad informativa y cubrimiento del conflicto*, Bogotá. CEREC.

Rincón, O. (2002), *Relatos y memorias leves de nación*, Bogotá, Ministerio de Cultura.

Sartori, G. (1998), *Homo Videns*, Madrid, Taurus.

Saperas, E. (1987), *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas*, Barcelona, Ariel.

Thompson, J. (1998), *Los medios y la modernidad*, Buenos Aires, Paidós.